JARDIN COFINANCIADO RAICES

PLANEACIÓN JUNIO

CAMINADORES



DOCENTES:

Marcela Burgos

Daniela Sánchez

PROPÓSITO MENSUAL

Propiciar espacios lúdicos y pedagógicos donde los niños y las niñas compartan de actividades divertidas y placenteras por medio de las representaciones artísticas, literarias, corporales y de juego, permitiéndoles expresar sentimientos y emociones reconociendo sus gustos e intereses, siendo un mes de diversión y experiencias significativas favoreciendo al desarrollo de actitudes y aprendizajes



FECHA: lunes, 01 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: DESCUBRIENDO Y CREANDO CON JUEGOS DE ENSARTAR
PROPÓSITO: Fortalecer la coordinación motriz fina, la concentración y la exploración sensorial de los niños y niñas mediante juegos de ensartar, favoreciendo la resolución de pequeños retos y la interacción con sus pares y adultos significativos.
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Juego

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: El día de hoy se dará inicio a la jornada recibiendo a los niños y niñas con canciones infantiles suaves y juguetes de construcción grandes, permitiéndoles explorar libremente y compartir con sus compañeros y profesionales, fortaleciendo así sus vínculos afectivos e interacciones sociales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene (control de esfínteres, cambio de pañal y lavado de manos) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al terminar, nuevamente se practicará el ritual de higiene (lavado de manos y cara) y se regresará al aula para dar inicio a la experiencia pedagógica.
Inicialmente, los niños y niñas se ubicarán en círculo junto a la profesional, quien presentará diferentes materiales de ensartar como aros grandes, fichas, tubos de cartón, cuerdas gruesas y argollas de colores, permitiendo un primer momento de exploración libre para que observen, toquen y manipulen los elementos. Seguido, la profesional realizará una demostración sencilla de cómo introducir las piezas dentro de la cuerda o soporte, motivándolos mediante expresiones como: "vamos a meter el aro", "arriba", "abajo", "entro", fortaleciendo así el lenguaje y la atención.
Luego, cada participante realizará la actividad de ensartar de acuerdo con sus posibilidades e intereses, contando con acompañamiento permanente y respetando su ritmo de aprendizaje. Durante la experiencia se reforzarán aspectos como la coordinación ojo-mano, la pinza, la concentración y el seguimiento de instrucciones simples. Asimismo, se incentivará el reconocimiento de colores, tamaños y formas mediante preguntas sencillas y expresiones de motivación.
Posteriormente, se organizará un pequeño recorrido motriz donde los niños y niñas deberán transportar algunas piezas de ensartar de un lugar a otro caminando lentamente, promoviendo el equilibrio y el control corporal. Finalizada la actividad, se continuará con el ritual de higiene

(control de esfínteres, lavado de manos y cara) para desplazarse al comedor y consumir el almuerzo.
Al terminar el almuerzo, los niños y niñas regresarán al baño para realizar el ritual de higiene (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes). Ya en el salón, se favorecerá el ritual del sueño con música suave y ambiente tranquilo; para quienes permanezcan despiertos, se dispondrán libros de imágenes y juguetes sensoriales de manipulación sencilla.
Después del descanso, nuevamente se realizará el ritual de higiene y se pasará al comedor para consumir las onces reforzadas. Finalmente, mientras se organizan para la salida, los niños y niñas explorarán libremente canastos con pelotas suaves y elementos de encajar, favoreciendo la creatividad, la exploración y el juego libre.

RECURSOS:
13 Aros grandes para ensartar, 2 cuerdas gruesas, fichas plásticas grandes, 13 tubos de cartón, argollas de colores, 3 recipientes plásticos, 5 pelotas suaves, 1 colchoneta, 13 libros de imágenes, música infantil suave.

VALORACION : La jornada inició en un ambiente cálido y acogedor, donde los niños y niñas fueron recibidos con canciones infantiles suaves y materiales de construcción de gran tamaño. Durante este primer momento se observó una participación espontánea por parte del grupo, favoreciendo la interacción entre pares y la exploración libre. Antonella mostró interés por construir pequeñas torres con las fichas, mientras que Dylan prefirió trasladar las piezas de un lugar a otro y compartirlas con algunos compañeros. Emmanuel se acercó progresivamente a los materiales, observando inicialmente lo que hacían los demás antes de integrarse al juego. Por su parte, Eilan evidenció confianza en el espacio, explorando diferentes posibilidades con los bloques y permaneciendo concentrado durante varios minutos.
Durante las rutinas de higiene y alimentación, los niños y niñas respondieron de manera favorable a las orientaciones brindadas por las docentes. Se observan avances en la apropiación de las secuencias cotidianas, reconociendo los momentos de lavado de manos, alimentación y cuidado personal, lo que favorece su adaptación y autonomía progresiva dentro del entorno educativo.
En la experiencia pedagógica central, los materiales de ensartar despertaron gran interés y curiosidad. Durante el momento inicial de exploración, los niños manipularon libremente las argollas, cuerdas y fichas, observando sus características y posibilidades de uso. Antonella

logró comprender rápidamente la dinámica de introducir las piezas en la cuerda, realizando varios intentos exitosos y manteniendo la atención durante un tiempo prolongado. Dylan se mostró motivado por los colores y tamaños de las fichas, seleccionándolas de manera intencional antes de ensartarlas. Eilan realizó la actividad con persistencia, intentando varias veces introducir las piezas hasta conseguirlo, evidenciando interés por superar la dificultad presentada.

Emmanuel requirió inicialmente acompañamiento para comprender la acción de ensartar; sin embargo, una vez observó a sus compañeros y recibió apoyo verbal, logró participar activamente, mostrando satisfacción al completar algunos intentos. Axel disfrutó especialmente de la manipulación de las argollas grandes, explorando diferentes formas de introducirlas y retirarlas, fortaleciendo progresivamente la coordinación de sus movimientos. A lo largo de la experiencia se evidenciaron avances en la atención, la coordinación visomotriz, la precisión de los movimientos manuales y la capacidad de perseverar frente a pequeños desafíos.

Durante el recorrido motriz posterior, los niños y niñas transportaron las piezas de ensartar de un lugar a otro con entusiasmo. Dylan realizó los desplazamientos con seguridad y energía, mientras que Antonella caminó cuidadosamente sosteniendo los materiales para evitar que cayeran. Eilan mostró buen control corporal durante el recorrido y Axel participó con agrado, aceptando las orientaciones brindadas por la docente. Este momento favoreció la coordinación general, el equilibrio y el seguimiento de instrucciones sencillas.

En los espacios posteriores de descanso, alimentación y juego libre, el grupo mantuvo una participación tranquila. Algunos niños exploraron los libros de imágenes, mientras otros se interesaron por los juguetes sensoriales. Al finalizar la jornada, los canastos con pelotas suaves y elementos de encajar promovieron nuevas oportunidades de interacción y exploración, evidenciándose un ambiente de bienestar, disfrute y participación activa.

Reflexión pedagógica

Desde mi rol como docente, considero que la actividad resultó significativa porque ofreció múltiples oportunidades para que los niños y niñas exploraran, intentaran, se equivocaran y volvieran a intentar desde sus propias capacidades. Durante la experiencia pude evidenciar cómo el acompañamiento y las orientaciones sencillas favorecieron la participación de todos, especialmente de aquellos que inicialmente requerían mayor apoyo para comprender la propuesta

FECHA: Martes, 02 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: CONSTRUYENDO TORRES DIVERTIDAS
PROPÓSITO: Favorecer la motricidad fina, la coordinación ojo-mano, la creatividad y la exploración de diferentes materiales mediante la construcción de torres con macarrones, plastilina y pitillos, fortaleciendo la concentración y el trabajo autónomo en los niños y niñas.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller de Exploración
EJE: EL DESCUBRIMIENTO
DESARROLLO A FORTALECER: Explora objetos y juguetes de su interés manifestando asombro y curiosidad.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

El día de hoy se dará inicio a la jornada recibiendo a los niños y niñas con juguetes de encajar y bloques de construcción, permitiéndoles explorar libremente el espacio, compartir con sus compañeros y fortalecer sus interacciones sociales y afectivas. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene (control de esfínteres, cambio de pañal y lavado de manos) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se practicará el ritual de higiene (lavado de manos y cara) y se regresará al aula para iniciar la experiencia pedagógica.
Inicialmente, los participantes se ubicarán en mesa o en el piso junto a la profesional, quien presentará los materiales: plastilina, pitillos y macarrones, permitiendo un momento de exploración libre para que los niños y niñas observen, manipulen y descubran las características de cada elemento, fortaleciendo sus experiencias sensoriales. Seguido, la profesional realizará una pequeña demostración sobre cómo insertar los pitillos en las bases de plastilina y luego introducir los macarrones para formar pequeñas torres, utilizando expresiones motivadoras.
Posteriormente, cada niño y niña elaborará sus propias construcciones de acuerdo con sus posibilidades e intereses, contando con acompañamiento permanente y respetando sus ritmos de aprendizaje. Durante la actividad se estimulará la coordinación ojo-mano, la fuerza en las manos, la precisión en los movimientos y la concentración, además del reconocimiento de colores, tamaños y cantidades básicas. Asimismo, se promoverá la creatividad permitiendo que experimenten libremente diferentes formas y alturas en sus torres.
Luego, se motivará a los participantes a observar las construcciones de sus compañeros, fortaleciendo la socialización, el reconocimiento del otro y la expresión de emociones positivas mediante aplausos y palabras

de motivación. Finalizada la experiencia, se realizará una breve actividad de movimiento donde los niños y niñas trasladarán algunos materiales caminando cuidadosamente hasta una canasta de organización, promoviendo hábitos de orden y cuidado de los elementos.
Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (control de esfínteres, lavado de manos y cara) y se desplazarán al comedor para consumir el almuerzo. Al terminar, nuevamente se realizará el ritual de higiene (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes). Ya en el salón, se favorecerá el ritual del sueño con música relajante y ambiente tranquilo; para quienes permanezcan despiertos, se dispondrán rompecabezas sencillos y cuentos de imágenes. Después del descanso, se practicará nuevamente el ritual de higiene y se dirigirán al comedor para consumir las onces reforzadas. Finalmente, mientras esperan la salida, los niños y niñas explorarán instrumentos musicales y sonajeros, potenciando la imaginación, la creatividad y el disfrute del juego libre.

RECURSOS:
1 paquete de Macarrones grandes, 5 plastilina, 13 pitillos, recipientes plásticos, colchonetas, juguetes de encajar, bloques de construcción, instrumentos musicales, rompecabezas sencillos, cuentos de imágenes y música relajante.

VALORACION: La jornada inició en un ambiente tranquilo y acogedor, donde los niños y niñas fueron recibidos con juguetes de encajar y bloques de construcción. Durante este momento de bienvenida se evidenció interés por la exploración libre y la interacción con los materiales. Dylan se mostró participativo desde el inicio, realizando construcciones sencillas y compartiendo algunas piezas con sus compañeros. Antonella observó diferentes posibilidades de armado antes de comenzar sus propias creaciones, mientras que Eilan permaneció concentrado organizando y encajando piezas durante varios minutos. Axel exploró los materiales de manera activa, trasladándolos de un lugar a otro y mostrando curiosidad por las construcciones de los demás. Por su parte, Emmanuel requirió inicialmente acompañamiento para vincularse al juego, pero progresivamente se integró al grupo y participó con mayor seguridad.
Durante los momentos de higiene y alimentación, los niños y niñas siguieron las rutinas establecidas con mayor familiaridad, respondiendo a las indicaciones de las docentes y fortaleciendo hábitos relacionados

con el autocuidado, la alimentación y la organización de los diferentes momentos de la jornada.

Al iniciar la experiencia pedagógica, la exploración libre de la plastilina, los pitillos y los macarrones generó gran interés. Los niños manipularon los materiales, los observaron detenidamente y descubrieron diferentes formas de utilizarlos. Algunos se enfocaron inicialmente en amasar la plastilina, mientras otros exploraron los pitillos y macarrones antes de comenzar la construcción de sus torres.

Durante la demostración, los niños permanecieron atentos a las orientaciones de la docente, observando cómo insertar los pitillos en la plastilina y posteriormente los macarrones. Al iniciar la construcción, Antonella logró comprender rápidamente la dinámica propuesta, realizando varias torres y experimentando con diferentes alturas. Se observó concentrada, perseverante y satisfecha con los resultados obtenidos. Dylan mostró gran motivación durante toda la actividad, insertando los macarrones con precisión y buscando constantemente nuevas formas de construir. Además, verbalizaba algunos colores y comparaba el tamaño de sus torres con las de sus compañeros. Axel disfrutó especialmente el proceso de manipulación de la plastilina, fortaleciendo la fuerza de sus manos mientras moldeaba bases para sus construcciones. Posteriormente logró insertar algunos pitillos y macarrones con menor apoyo, mostrando confianza y disposición para continuar intentando. Emmanuel, aunque inicialmente necesitó acompañamiento para iniciar la actividad, poco a poco logró comprender la secuencia y participar activamente. Se observó orgulloso al completar algunas construcciones y buscó mostrarlas a la docente y a sus compañeros. Durante el momento de observación de las construcciones, varios niños manifestaron alegría y entusiasmo al ver los trabajos realizados. Los aplausos y palabras de reconocimiento favorecieron un ambiente positivo, fortaleciendo la confianza, la interacción y el reconocimiento de los logros propios y de los demás. Este espacio permitió que los niños compartieran sus producciones y se interesaran por las creaciones de sus compañeros.

Durante el resto de la jornada, los niños participaron de manera adecuada en las rutinas de higiene, alimentación y descanso. En el espacio de juego libre con instrumentos musicales y sonajeros, se evidenció disfrute, exploración sonora e interacción espontánea entre compañeros, cerrando la jornada en un ambiente de bienestar y tranquilidad.

Reflexión pedagógica

Desde mi rol como docente, considero que esta experiencia permitió evidenciar la importancia de ofrecer materiales que inviten a la exploración, la creatividad y la resolución de pequeños retos. Durante la actividad observé cómo cada niño se aproximó a la propuesta desde sus intereses y capacidades, encontrando diferentes maneras de construir y experimentar. Logré acompañar el proceso respetando los ritmos individuales, brindando apoyo cuando fue necesario y favoreciendo que los niños encontraran soluciones por sí mismos.

FECHA: Miercoles, 03 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: "GRANDES TRAZOS Y COLORES"
PROPÓSITO: Promover la expresión artística, la creatividad y la exploración sensorial de los niños y niñas mediante la pintura libre sobre papel kraft dispuesto en la pared, fortaleciendo el movimiento corporal y la comunicación de emociones e ideas.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller de arte
EJE: EL DESCUBRIMIENTO
DESARROLLO A FORTALECER: Explora objetos y juguetes de su interés manifestando asombro y curiosidad.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada inicia con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente acompañado de música infantil y imágenes coloridas ubicadas en el aula, invitándolos a observar, señalar y nombrar algunos elementos con apoyo de la profesional. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para pasar al comedor y disfrutar de las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón y dar inicio a la experiencia pedagógica.
Para comenzar la actividad, la profesional mostrará un gran mural elaborado con papel kraft pegado sobre la pared a una altura accesible para los niños y niñas. Seguido, se presentarán recipientes con pintura de diferentes colores y brochas gruesas, esponjas y rodillos pequeños, permitiendo inicialmente que los participantes exploren libremente los materiales a través del tacto y la observación.
Luego, se motivará a los niños y niñas a realizar trazos libres sobre el papel utilizando distintos movimientos corporales como líneas largas, puntos, manchas y movimientos circulares. Algunos preferirán pintar con brochas, mientras otros disfrutarán utilizando las manos o las esponjas, favoreciendo así la libertad de expresión y la experimentación artística. Durante la experiencia, la profesional acompañará verbalmente describiendo colores, formas y acciones.
A medida que avanza la actividad, se incentivará el desplazamiento y la participación colectiva, permitiendo que los niños y niñas compartan espacios, observen las creaciones de sus compañeros y disfruten de un ambiente de exploración libre y segura. También se propiciarán momentos de observación frente al mural terminado, resaltando el valor

de cada producción artística y fortaleciendo la autoestima y la confianza.
Posteriormente, los participantes realizarán el lavado de manos y limpieza de rostro para continuar con el ritual de higiene antes del almuerzo. Luego se desplazarán al comedor para consumir los alimentos.
Al finalizar, regresarán al baño para realizar cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes.
En el momento de descanso, se adecuará un ambiente tranquilo con luz tenue y música suave para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán manipular libros de texturas y juguetes blandos de exploración sensorial.
Después del descanso y las onces reforzadas, se finalizará la jornada ofreciendo crayones gruesos y hojas grandes para realizar dibujos libres mientras esperan el momento de salida, fortaleciendo nuevamente la creatividad y la motricidad fina.

RECURSOS:
10 pliegos Papel kraft, cinta adhesiva, 6 pinturas lavables, 13 pinceles gruesas, rodillos pequeños, esponjas, recipientes plásticos, delantales, paños húmedos, música infantil, libros de texturas, crayones gruesos y hojas grandes.

VALORACION: La jornada inició en un ambiente agradable y estimulante, donde la música infantil y las imágenes coloridas captaron la atención de los niños y niñas desde su llegada. Durante este primer momento se observó interés por explorar visualmente el entorno, señalar imágenes y escuchar las intervenciones de la profesional. Antonella mostró curiosidad al observar detenidamente algunas imágenes y señalar elementos conocidos, mientras Antonella participó de manera espontánea realizando comentarios y acercándose constantemente a los recursos visuales. Eithan permaneció atento durante la bienvenida, observando a sus compañeros y siguiendo algunas indicaciones. Por su parte, Saruman se integró progresivamente al grupo, evidenciando mayor seguridad en el espacio y disposición para participar.
Durante los momentos de higiene y alimentación, los niños y niñas respondieron de manera positiva a las rutinas establecidas. Se evidenció mayor familiaridad con los desplazamientos hacia el baño y comedor, así como avances en la participación durante los hábitos de cuidado personal, favoreciendo la autonomía progresiva y el reconocimiento de las secuencias diarias.

Al iniciar la experiencia pedagógica, el gran mural dispuesto en la pared generó expectativa y motivación. Los recipientes con pintura y pinceles despertaron inmediatamente la curiosidad del grupo. En un primer momento, los niños exploraron los materiales a través del tacto, observando los colores y descubriendo las posibilidades que les ofrecían los diferentes elementos.

Antonella se mostró muy interesada en la actividad desde el inicio, utilizando distintos colores y explorando tanto las brochas como las esponjas. Realizó trazos amplios y variados, desplazándose por diferentes zonas del mural y observando con atención los cambios que producían sus movimientos. Dylan participó activamente durante toda la experiencia, alternando el uso de herramientas y utilizando también sus manos para dejar huellas sobre el papel. Se observó motivado, concentrado y dispuesto a experimentar con diferentes formas de aplicación de la pintura.

Evidenció interés por los pinceles, realizando movimientos repetitivos y observando los efectos que generaban sobre el mural. Durante varios momentos permaneció enfocado en su producción, mostrando capacidad de concentración y persistencia. ,Thael aunque inicialmente exploró con mayor cautela, fue ganando confianza a medida que observaba a sus compañeros. Posteriormente utilizó las esponjas para realizar manchas de color y disfrutó la experiencia de mezclar diferentes tonalidades, evidenciando agrado y satisfacción frente a la actividad.

Se observó que el mural favoreció la participación colectiva, permitiendo que los niños compartieran el mismo espacio sin perder la oportunidad de expresar sus intereses individuales. Algunos intercambiaron materiales de manera espontánea y observaron las producciones de sus compañeros con curiosidad. Durante este proceso se fortalecieron habilidades relacionadas con la coordinación motriz, el control de movimientos, la creatividad, la exploración sensorial y la interacción social.

Posteriormente, durante los momentos de higiene, alimentación y descanso, los niños mantuvieron una participación adecuada y tranquila. En el espacio destinado a los materiales sensoriales y libros de texturas, quienes permanecieron despiertos exploraron los recursos con interés y autonomía.

Reflexión pedagógica

Desde mi rol como docente, considero que esta experiencia permitió ofrecer a los niños y niñas un espacio amplio para expresarse libremente a través del arte, respetando sus intereses, ritmos y formas particulares

de participación. Durante la actividad pude observar cómo los materiales abiertos y las propuestas poco estructuradas favorecen la creatividad, la toma de decisiones y la exploración espontánea. Asimismo, logré acompañar el proceso describiendo acciones y fortaleciendo el lenguaje sin intervenir excesivamente en las producciones, permitiendo que cada niño construyera su propia experiencia. Como aspecto para fortalecer, reconozco la importancia de continuar generando más oportunidades de creación colectiva que promuevan no solo la expresión individual, sino también la cooperación y el reconocimiento de los aportes de los demás.

FECHA: Jueves, 04 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: MANOS FUERTES Y CURIOSAS
PROPÓSITO: Estimular la motricidad fina, el fortalecimiento de la pinza digital y la coordinación ojo-mano mediante la exploración y manipulación de ganchos de ropa en un ambiente de juego y descubrimiento.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Juego heurístico
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: La jornada comenzará recibiendo a los niños y niñas con un ambiente tranquilo acompañado de canciones infantiles y canastos con pelotas suaves y telas de diferentes colores, permitiendo que exploren libremente mientras comparten con sus compañeros y profesionales, fortaleciendo así las interacciones sociales y el reconocimiento del entorno. Después, se realizará el ritual de higiene (lavado de manos, control de esfínteres o cambio de pañal) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al terminar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón e iniciar la experiencia pedagógica.
Al ingresar al aula, los niños y niñas encontrarán varias cuerdas ubicadas a baja altura alrededor del salón, en las cuales estarán sujetados diferentes ganchos de ropa de colores. La profesional invitará inicialmente a observar el espacio y permitirá un momento de curiosidad y exploración libre, favoreciendo el interés natural por los materiales. Posteriormente, se mostrará cómo abrir y retirar lentamente los ganchos utilizando los dedos índice y pulgar, motivándolos mediante expresiones, fortaleciendo el lenguaje y la confianza en sus capacidades.
Luego, cada participante recorrerá el espacio intentando retirar los ganchos de las cuerdas según sus posibilidades y ritmo de desarrollo. Algunos niños y niñas podrán utilizar una sola mano, mientras otros requerirán apoyo y acompañamiento cercano de la profesional. Durante la actividad se favorecerá el fortalecimiento muscular de las manos, la coordinación, la concentración y la persistencia frente a pequeños retos. Asimismo, se promoverá el reconocimiento de colores y la ubicación espacial al invitarlos a buscar determinados ganchos o desplazarse hacia diferentes puntos del salón.
Más adelante, se incorporará una dinámica de clasificación sencilla donde los niños y niñas depositarán los ganchos retirados dentro de

recipientes o canastas, fortaleciendo hábitos de organización y seguimiento de instrucciones simples. Para finalizar la experiencia, se realizará una ronda corta de movimientos corporales y estiramientos suaves acompañados de música, favoreciendo la relajación y el disfrute grupal.

Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para dirigirse al comedor y consumir el almuerzo. Al finalizar, se realizará nuevamente el ritual de higiene correspondiente (control de esfínteres o cambio de pañal, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).

Ya en el aula, se favorecerá el descanso mediante un ambiente tranquilo con música instrumental suave. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán manipular juguetes sensoriales de encajar y botellas de estimulación visual.

Después del descanso y las onces reforzadas, se ofrecerán títeres de tela y canciones acompañadas de movimientos para favorecer la imaginación, la expresión corporal y la interacción mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:

2 Cuerdas resistentes, ganchos de ropa plásticos de colores, 2 canastas, recipientes plásticos, pelotas suaves, telas de colores, juguetes sensoriales, botellas de estimulación visual, títeres de tela, música infantil e instrumental.

VALORACION: La jornada inició en un ambiente tranquilo y acogedor, donde los niños y niñas exploraron libremente las pelotas suaves y las telas de colores dispuestas en el aula. Este primer momento favoreció la adaptación y el encuentro con sus compañeros. Axel se mostró participativo desde el inicio, desplazándose por el espacio y utilizando las telas para cubrirse y descubrirse, generando momentos de juego compartido. Azul exploró las diferentes texturas y colores, observando con atención los materiales y acercándose a otros niños para interactuar. Saruman disfrutó trasladando las pelotas de un lugar a otro, mientras Eithan se vinculó progresivamente a la actividad, observando inicialmente y luego participando con mayor confianza. Antonella manifestó interés por las telas de colores, manipulándolas y realizando movimientos espontáneos con ellas.

Durante las rutinas de higiene y alimentación, los niños y niñas respondieron favorablemente a las orientaciones de las docentes, evidenciando avances en el reconocimiento de las secuencias diarias y mayor disposición para participar en los momentos de cuidado personal.

Al regresar al aula para la experiencia pedagógica, las cuerdas con ganchos de colores despertaron curiosidad inmediata. Los niños observaron el material, se acercaron a tocarlo y exploraron diferentes formas de interactuar con él. La demostración realizada por la profesional permitió que comprendieran gradualmente la acción de abrir y retirar los ganchos, despertando interés por intentar hacerlo de manera autónoma.

Antonella logró retirar varios ganchos utilizando la pinza con sus dedos, mostrando concentración y persistencia. Cada vez que conseguía desprender uno, sonreía y buscaba otro para continuar la actividad. Dylan recorrió gran parte del espacio explorando diferentes cuerdas y seleccionando algunos ganchos por color, manteniéndose motivado durante la experiencia. Se observó que repetía la acción varias veces, evidenciando interés por superar el reto que implicaba abrir los ganchos. Thael realizó múltiples intentos antes de lograr retirar algunos ganchos, demostrando perseverancia frente a la dificultad. Aunque en ocasiones necesitó apoyo verbal, continuó participando sin perder el interés. Emily requirió inicialmente acompañamiento más cercano para comprender el movimiento necesario, pero poco a poco logró manipular algunos ganchos por sí mismo, mostrando satisfacción cuando alcanzaba el objetivo. Axel exploró diversas maneras de retirar los ganchos y mantuvo una actitud positiva durante la actividad, fortaleciendo la coordinación de sus movimientos y la fuerza en sus manos.

La dinámica de clasificación permitió ampliar la experiencia. Los niños disfrutaron depositando los ganchos en las canastas y respondiendo a consignas sencillas relacionadas con colores y ubicación. Algunos realizaron esta acción de manera autónoma, mientras otros requirieron apoyo ocasional. Este momento favoreció la atención, la organización y el seguimiento de instrucciones simples.

Durante la ronda final de movimientos y estiramientos, el grupo participó con agrado. Dylan y Axel realizaron los movimientos corporales con entusiasmo, mientras Antonella siguió las indicaciones observando atentamente a la docente. Este espacio permitió disminuir progresivamente el nivel de actividad y generar una transición tranquila hacia los siguientes momentos de la jornada.

En los espacios posteriores de descanso, alimentación y juego libre, los niños mantuvieron una participación adecuada. Los juguetes sensoriales y las botellas de estimulación visual captaron el interés de quienes permanecieron despiertos, favoreciendo la exploración tranquila. Finalmente, los títeres de tela y las canciones promovieron momentos

de imaginación, expresión corporal e interacción entre compañeros antes del reencuentro con sus familias.

Reflexión pedagógica

Desde mi rol como docente, considero que esta experiencia fue valiosa porque permitió observar cómo los niños y niñas enfrentan pequeños desafíos desde sus propias capacidades y ritmos de desarrollo. La actividad con ganchos generó oportunidades para fortalecer la motricidad fina de manera lúdica, favoreciendo la perseverancia y la búsqueda de soluciones cuando la tarea representaba cierta dificultad. Durante el acompañamiento procuré brindar apoyo sin resolver las acciones por ellos, permitiendo que experimentaran el logro a partir de sus propios intentos.

FECHA: Viernes, 05 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: UN MUNDO GELATINOSO POR DESCUBRIR
PROPÓSITO: Favorecer la exploración sensorial, la curiosidad, la expresión de emociones y el desarrollo de la motricidad fina mediante la manipulación libre de gelatina de diferentes colores y texturas en un ambiente seguro y estimulante.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller sensorial
EJE: EL DESCUBRIMIENTO
DESARROLLO A FORTALECER: Explora objetos y juguetes de su interés manifestando asombro y curiosidad

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: La jornada iniciará con un recibimiento ambientado con luces suaves, música tranquila y recipientes transparentes que contendrán objetos coloridos y llamativos, despertando la curiosidad y el interés de los niños y niñas por explorar el entorno. Posteriormente, se llevará a cabo el ritual de higiene (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para pasar al comedor y disfrutar de las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón e iniciar la experiencia pedagógica.

Al ingresar al aula, los participantes encontrarán diferentes estaciones sensoriales organizadas en el piso sobre plásticos y bandejas grandes. En cada espacio habrá gelatina de distintos colores, algunas firmes y otras más suaves, acompañadas de cucharas grandes, moldes, recipientes transparentes, animalitos plásticos y pelotas pequeñas escondidas dentro de la gelatina. Inicialmente, la profesional invitará a los niños y niñas a observar los colores, oler la gelatina y tocarla poco a poco con las manos, permitiendo que cada uno explore libremente según su interés y nivel de comodidad.

Seguido, se motivará a los participantes a aplastar, apretar, romper, mezclar y trasladar la gelatina de un recipiente a otro, favoreciendo el descubrimiento de nuevas sensaciones y fortaleciendo la coordinación de movimientos. Algunos niños y niñas disfrutarán sacando objetos escondidos dentro de la gelatina, mientras otros preferirán experimentar con cucharas o simplemente observar cómo se mueve y resbala entre sus manos. Durante toda la experiencia, la profesional acompañará verbalmente describiendo texturas, colores y emociones mediante expresiones fortaleciendo el lenguaje y la expresión emocional.

Más adelante, se propondrá una experiencia de “lluvia gelatinosa”, donde pequeños trozos de gelatina caerán lentamente sobre una mesa sensorial

o bandeja grande, generando sorpresa, risas y nuevas posibilidades de exploración. Asimismo, se permitirá que los niños y niñas mezclen colores y llenen recipientes libremente, fortaleciendo la creatividad, la autonomía y la imaginación.
Finalizada la actividad, se realizará un momento de limpieza y relajación, incentivando a los participantes a lavar sus manos y observar cómo desaparecen los restos de gelatina, promoviendo hábitos de autocuidado e higiene. Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene completo antes de dirigirse al comedor para consumir el almuerzo.
Después del almuerzo, se realizará nuevamente el cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes. Luego, se adecuará el ambiente con música relajante y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar bolsas sensoriales selladas con agua y figuras flotantes.
Al despertar, nuevamente se practicará el ritual de higiene y se dirigirán al comedor para consumir las onces reforzadas. Finalmente, mientras esperan la salida, se ofrecerán pañuelos de colores y canciones con movimientos suaves para favorecer la expresión corporal, la interacción y el disfrute grupal.

RECURSOS:
Gelatina de diferentes colores y consistencias, 4 bandejas grandes, 4 mantas plásticas, 13 cucharas grandes, 6 recipientes transparentes, moldes, animalitos plásticos, pelotas pequeñas, bolsas sensoriales, pañuelos de colores, música relajante e infantil, paños húmedos y delantales.

VALORACIÓN: La experiencia pedagógica se desarrolló en un ambiente de gran interés, curiosidad y participación por parte de los niños y niñas. Desde el inicio de la jornada, los participantes mostraron disposición para explorar los recipientes transparentes y los materiales sensoriales dispuestos en el aula, observando atentamente los colores y elementos que hacían parte de la ambientación.
Durante la exploración con la gelatina, los niños y niñas reaccionaron de diferentes maneras frente a las texturas. Algunos se acercaron de forma inmediata para tocar, aplastar y manipular el material, mientras que otros inicialmente observaron a sus compañeros antes de decidir participar. Emmanuel se mostró especialmente interesado en descubrir los objetos escondidos dentro de la gelatina, utilizando sus manos para buscar animalitos y pelotas, demostrando concentración y persistencia durante la actividad. Por su parte, Antonella exploró con seguridad las

diferentes estaciones, mezclando colores y trasladando trozos de gelatina entre recipientes, evidenciando iniciativa y autonomía en sus acciones.

Durante la experiencia, Dylan participó activamente manipulando la gelatina con ambas manos, disfrutando especialmente de aplastarla y observar cómo cambiaba de forma. Se mostró sonriente y motivado durante gran parte de la actividad, compartiendo espacios de exploración con sus compañeros. Eilan inicialmente observó con atención el material antes de interactuar con él; posteriormente se involucró progresivamente, utilizando cucharas para mover la gelatina y explorando algunas de sus características sensoriales con mayor confianza.

La propuesta de buscar objetos ocultos generó gran motivación en el grupo. Los niños y niñas fortalecieron habilidades relacionadas con la coordinación ojo-mano, la exploración táctil, la atención y la resolución de pequeños retos. Asimismo, se evidenciaron momentos de interacción positiva entre pares, compartiendo materiales y observando las acciones de los demás.

La actividad denominada "lluvia gelatinosa" despertó expresiones de sorpresa, risas y entusiasmo. Los participantes siguieron con la mirada la caída de los trozos de gelatina, intentaron atraparlos y exploraron nuevamente sus texturas, enriqueciendo la experiencia sensorial. Durante toda la jornada se observaron avances en la tolerancia a nuevas sensaciones, el fortalecimiento de la curiosidad y la disposición para experimentar con materiales poco convencionales.

Durante la experiencia sensorial con gelatina, Samuel decidió no participar activamente en la manipulación del material, ya que las texturas húmedas y viscosas le generaron incomodidad. Se observó que al acercarse a la actividad manifestó señales de ansiedad y estrés, por lo que se respetó su decisión de mantenerse como observador. Durante el desarrollo de la experiencia permaneció acompañado por la docente, quien le brindó seguridad emocional y alternativas de participación indirecta, favoreciendo el respeto por sus preferencias sensoriales y su bienestar.

En los momentos posteriores de higiene, los niños y niñas colaboraron de acuerdo con sus posibilidades en el lavado de manos, reconociendo la importancia de la limpieza después de la exploración. Finalmente, durante los espacios de descanso, juego libre y cierre de jornada, se evidenció un ambiente tranquilo, seguro y de bienestar emocional.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia permitió reconocer el gran valor de las propuestas sensoriales como estrategia para favorecer el aprendizaje integral durante la primera infancia. La exploración libre de materiales como la gelatina brindó oportunidades para fortalecer la curiosidad, la creatividad, la comunicación y el desarrollo motriz desde el juego y el descubrimiento. Como docente, fue importante respetar los diferentes ritmos y formas de participación, comprendiendo que cada niño y niña construye confianza frente a nuevas experiencias de manera particular. La observación constante permitió identificar intereses, preferencias y necesidades individuales, favoreciendo intervenciones oportunas que enriquecieron la exploración sin limitar la iniciativa de los participantes.

FECHA: Martes, 09 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: MIS MANOS CUIDAN Y DAN CARIÑO
PROPÓSITO: Propiciar en los niños y niñas experiencias afectivas y sensoriales que les permitan reconocer las manos como una herramienta para brindar cuidado, afecto y buen trato hacia los otros y hacia sí mismos.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller de juego
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente tranquilo y acogedor, acompañado de música suave y juguetes blandos distribuidos en el aula para favorecer la exploración libre y la interacción con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón e iniciar la experiencia pedagógica.
Inicialmente, los niños y niñas serán invitados a ubicarse en círculo sobre colchonetas o cojines, permitiéndoles elegir el lugar donde se sientan más cómodos. La profesional realizará una pequeña introducción utilizando un tono cálido y afectuoso, mencionando que durante el día compartirán con unos "amigos especiales", presentando peluches, muñecos suaves y almohadas pequeñas.
Seguido, la profesional mostrará uno de los peluches y realizará preguntas sencillas como: "¿Cómo podemos cuidar a nuestro amigo?", "¿Qué podemos hacer para que se sienta feliz?", favoreciendo la participación mediante palabras, gestos o expresiones corporales. Posteriormente, se modelarán acciones suaves y afectuosas como acariciar lentamente al peluche, abrazarlo, darle palmaditas suaves en la espalda o cubrirlo con una manta pequeña, utilizando expresiones como: "las manos suaves cuidan", "abrazamos con amor", "tratamos a nuestros amigos con cariño".
Luego, cada niño y niña escogerá un peluche, muñeco o cojín suave para interactuar libremente. Durante este momento, los participantes podrán abrazar, acariciar, arrullar o sostener su objeto de preferencia mientras escuchan canciones infantiles relacionadas con el afecto y las caricias.

La profesional acompañará constantemente describiendo emociones y reforzando acciones positivas mediante frases cálidas y afectivas.
Más adelante, se realizará un pequeño juego de imitación donde los niños y niñas repetirán movimientos sencillos realizados por la profesional, como abrazar, acariciar suavemente, dar besitos al aire o balancear el peluche lentamente, fortaleciendo la expresión corporal, la empatía y el vínculo afectivo. También se incentivará el reconocimiento de emociones simples mediante preguntas como: "¿Tu peluche está feliz?", "¿Cómo lo cuidamos?", promoviendo el desarrollo socioemocional y el lenguaje.
Posteriormente, se propiciará un momento de relajación donde los niños y niñas podrán acostarse sobre colchonetas junto a sus peluches mientras escuchan música suave y reciben masajes suaves en manos y brazos con acompañamiento verbal afectuoso. Finalizada la experiencia, se realizará el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para dirigirse al comedor y consumir el almuerzo.
Después del almuerzo, se realizará nuevamente el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes). Ya en el aula, se favorecerá el ritual del sueño con música instrumental suave y ambiente tranquilo. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes y muñecos blandos.
Luego de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con rondas infantiles y canciones sobre el cariño y la amistad, acompañadas de movimientos suaves y abrazos simbólicos, fortaleciendo la interacción positiva y el buen trato mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:
Peluches, muñecos suaves, almohadas pequeñas, mantas, colchonetas, cojines, música infantil y relajante, libros de imágenes, juguetes blandos y pañuelos suaves.

VALORACION: La jornada transcurrió en un ambiente tranquilo, afectivo y de confianza, favoreciendo la participación de los niños y niñas en cada uno de los momentos propuestos. Durante la bienvenida, exploraron libremente los juguetes blandos dispuestos en el aula, compartiendo espacios con sus compañeros y mostrando una actitud receptiva frente a las actividades del día. Los momentos de alimentación e higiene se desarrollaron de manera organizada, evidenciándose avances en la apropiación de las rutinas cotidianas y mayor disposición para seguir las orientaciones de las docentes.

Durante la experiencia central, los niños y niñas mostraron gran interés por los peluches, muñecos suaves y cojines presentados. Al observar las demostraciones realizadas por la profesional, comprendieron progresivamente acciones relacionadas con el cuidado, el afecto y el buen trato. Antonella participó activamente durante toda la actividad, abrazando su peluche, arrullándolo y expresando verbalmente muestras de cariño. Además, observó las acciones de sus compañeros y los motivó a integrarse al juego, evidenciando habilidades de interacción social y empatía.

Eilan se mostró atento durante las preguntas relacionadas con el cuidado de los "amigos especiales", observando cuidadosamente las demostraciones y reproduciendo algunas acciones como acariciar y sostener el peluche con delicadeza. Por su parte, Emmanuel disfrutó especialmente del momento de libre exploración, permaneciendo durante largos periodos abrazando su muñeco y participando con agrado en las canciones relacionadas con el afecto y la amistad.

Dylan se mostró entusiasta durante el juego de imitación, realizando los movimientos propuestos por la docente como abrazar, balancear y acariciar al peluche. Participó con alegría y espontaneidad, fortaleciendo su expresión corporal y su capacidad para seguir consignas sencillas. Asimismo, Axel evidenció interés por las actividades de interacción afectiva, observándose tranquilo y receptivo durante los momentos de relajación y contacto con los materiales suaves.

Durante el espacio de reconocimiento emocional, varios niños lograron identificar expresiones sencillas relacionadas con la felicidad y el cuidado, utilizando gestos, palabras o acciones para comunicar sus ideas. El momento de relajación permitió disminuir el nivel de actividad del grupo, favoreciendo la regulación emocional y la sensación de bienestar. Los niños y niñas respondieron positivamente a la música suave, los masajes y el acompañamiento afectuoso brindado por las docentes.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia reafirma la importancia de generar espacios pedagógicos donde las emociones, el afecto y el cuidado ocupen un lugar central dentro del proceso educativo. A través del juego simbólico con peluches y muñecos, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de expresar sentimientos, reproducir acciones de cuidado y fortalecer habilidades socioemocionales fundamentales para su desarrollo integral. Como docente, fue significativo observar cómo las demostraciones sencillas, el lenguaje afectivo y el acompañamiento respetuoso favorecieron la participación espontánea de los niños y niñas.

FECHA: Miércoles, 10 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA EXPERIENCIA: RESPIRO SEGURO, EXPLORO SEGURO
PROPÓSITO: promover en los niños y niñas el reconocimiento de situaciones y objetos que pueden causar asfixia, fortaleciendo hábitos de cuidado, seguridad y prevención a través del juego, la exploración y la participación activa junto a las profesionales del aula.
EJE: El descubrimiento
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Juego heurístico.
DESARROLLO A FORTALECER: Se relaciona con su entorno a partir de las posibilidades que éste le ofrece.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA: Para dar inicio a la bienvenida, las profesionales ambientarán el espacio con cojines, mantas, peluches, muñecos y algunos elementos visuales relacionados con la respiración y el cuidado del cuerpo, creando un ambiente tranquilo, seguro y estimulante. Posteriormente los niños y niñas acompañados de sus docentes se dirigen al baño para llevar a cabo el ritual de higiene y control de esfínter y luego pasar al comedor realizando el ritual de alimentación en compañía de las docentes generando hábitos y prácticas de alimentación saludable según minuta establecida para los alimentos de la mañana, una vez terminado el momento, vuelven los niños y niñas apoyados por las maestras a realizar el lavado de manos, control de esfínter favoreciendo su independencia y volver al salón disponiéndose para la participación de las experiencias pedagógicas.
Una vez estando en el aula, se desarrollará la experiencia central donde las profesionales presentarán una caja sensorial decorada con diferentes objetos seguros y de gran tamaño como pelotas blandas, bloques grandes, cucharas plásticas, telas suaves y sonajeros. También se mostrarán de manera visual algunos elementos pequeños dentro de un recipiente transparente cerrado (monedas, bolas pequeñas, globos, algodón, fichas muy pequeñas), evitando el contacto directo con los niños y niñas, con el propósito de reconocer aquellos objetos que pueden representar peligro de asfixia si se llevan a la boca. Durante la exploración, las profesionales acompañarán constantemente a los niños y niñas permitiéndoles tocar, observar, agitar y sentir diferentes texturas, fortaleciendo la curiosidad y la exploración segura del entorno. A medida que se desarrolla la actividad, las profesionales reforzarán mediante frases sencillas y afectivas mensajes relacionados con el autocuidado y la prevención, tales como: “esto sí podemos explorar”, “esto es grande y seguro”, “los objetos pequeños no van en la boca” y “pedimos ayuda a los adultos”. Asimismo, realizarán pequeñas

dramatizaciones utilizando muñecos o títeres, mostrando acciones seguras durante la alimentación y el juego, como permanecer sentados al comer, recibir los alimentos despacio y jugar únicamente con objetos adecuados para su edad. Estas acciones permitirán fortalecer hábitos preventivos desde las primeras etapas del desarrollo.

Finalmente, se realizará un cierre tranquilo en el que los niños y niñas volverán a observar algunos de los objetos utilizados durante la experiencia, mientras las profesionales refuerzan cuáles son seguros para explorar y cuáles requieren cuidado y supervisión de los adultos. Se finalizará con una canción suave de despedida y ejercicios sencillos de respiración acompañados de gestos y caricias que generen calma y seguridad.

Regresan al baño nuevamente para realizar las actividades de higiene y después al comedor para disfrutar del consumo del almuerzo con los alimentos correspondientes, a continuación, se lleva a cabo el protocolo del lavado de manos y control de esfínter bajo el acompañamiento de las profesoras, al llegar al aula se dispone la organización del espacio para el momento de descanso reparador, al despertar, motivados por la música infantil retoman las rituales de higiene y se dirigen al comedor donde consumen las onces, otra vez se lleva a cabo en el baño hábitos de higiene y necesidades fisiológicas, finalmente en el salón se organizan mediante acciones de cuidado personal para el momento de regreso a casa mientras escuchan rondas infantiles que fortalecen la atención y turno de espera.

RECURSOS: Colchonetas, mantas, telas texturizadas, almohadas y cojines, muñecos, peluches, caja decorada, elementos sensoriales**,** recipiente, monedas de cartón, algodón, globos, fichas.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente tranquilo, seguro y acogedor, favoreciendo la participación activa de los niños y niñas en las diferentes experiencias propuestas. Durante la bienvenida, los participantes exploraron con interés los cojines, mantas, peluches y elementos dispuestos en el aula, mostrando una adecuada adaptación a la rutina diaria. Los momentos de higiene y alimentación transcurrieron de manera organizada, evidenciándose avances en la apropiación de hábitos de autocuidado, especialmente en el lavado de manos y el seguimiento de instrucciones sencillas durante los desplazamientos.

En la experiencia central, la caja sensorial despertó gran curiosidad y motivación. Los niños y niñas observaron atentamente los materiales presentados y exploraron libremente las diferentes texturas, tamaños y sonidos. Emma mostró gran interés por los sonajeros y las pelotas

blandas, manipulándolos repetidamente mientras exploraba las posibilidades de movimiento y sonido que ofrecían. Se observó concentrado y participativo durante gran parte de la actividad.
Por su parte, Azul participó activamente durante la exploración, observando cuidadosamente los objetos y expresando curiosidad al comparar los elementos grandes con aquellos que se encontraban dentro del recipiente transparente. Durante las dramatizaciones realizadas con los muñecos, permaneció atenta y logró identificar algunas acciones seguras relacionadas con el juego y la alimentación, respondiendo a preguntas sencillas planteadas por las docentes.
Eithan disfrutó especialmente de los momentos de manipulación libre, explorando diversos materiales y desplazándose por el espacio para observar los elementos que utilizaban sus compañeros. Mostró iniciativa para participar en las actividades y respondió positivamente a los mensajes relacionados con el autocuidado. De igual manera, Thael observó con interés los objetos pequeños ubicados dentro del recipiente transparente, escuchando atentamente las explicaciones de las docentes y comprendiendo progresivamente la diferencia entre los elementos seguros para explorar y aquellos que requieren supervisión adulta.
Durante las dramatizaciones, los niños y niñas evidenciaron interés por los personajes y las situaciones representadas. Algunos lograron anticipar respuestas frente a preguntas relacionadas con conductas seguras, mientras otros reprodujeron acciones observadas durante la actividad, fortaleciendo procesos de comprensión y aprendizaje a través de la imitación. Se destacaron momentos de escucha, observación y participación espontánea que favorecieron la construcción de conocimientos relacionados con el cuidado personal.

El cierre de la experiencia permitió que los participantes retomaran algunos de los aprendizajes trabajados durante la jornada. Los ejercicios de respiración, las canciones suaves y el acompañamiento afectivo favorecieron la regulación emocional y la transición hacia los siguientes momentos del día. En general, se observó una participación positiva, interés por la exploración sensorial y avances en el reconocimiento de pautas básicas de autocuidado y prevención.

Reflexión pedagógica

La experiencia permitió evidenciar que los procesos de prevención y autocuidado pueden abordarse de manera significativa durante la primera infancia cuando se integran al juego, la exploración y las experiencias sensoriales. El uso de materiales concretos, dramatizaciones y lenguaje sencillo facilitó la comprensión de mensajes

relacionados con la seguridad, permitiendo que los niños y niñas construyeran aprendizajes acordes con su etapa de desarrollo.

FECHA: Jueves, 11 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: ANIMALITOS QUE MIRO CON CUIDADO
(Medidas para reducir riesgos de accidentes por mordeduras y picaduras de animales)
PROPÓSITO: Promover en los niños y niñas el reconocimiento de medidas de prevención para reducir riesgos de accidentes por mordeduras y picaduras de animales, fortaleciendo el auto cuidado y el respeto hacia los seres vivos.
EJE: EL DESCUBRIMIENTO
DESARROLLO A FORTALECER: Explora objetos y juguetes de su interés manifestando asombro y curiosidad.
ESTRATEGIA PEDAGOGICA: Juego heurístico.

DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD:
Durante la bienvenida los niños y niñas son recibidos con saludo afectuoso por parte de las estiramiento de brazos y piernas, acompañados de canciones suaves, favoreciendo la activación corporal y la disposición para la experiencia. Posteriormente, se acompaña a los niños y niñas al baño para realizar el lavado de manos y el control de esfínteres. Luego se realiza el desplazamiento al comedor para consumir las onces reforzadas. Al finalizar, se retorna nuevamente al baño entonando canciones, fortaleciendo el ritual de higiene.
De regreso en el aula los niños y niñas participarán en experiencias de exploración y observación que favorecerán el reconocimiento de algunos animales y promoverán acciones sencillas de auto cuidado y protección de su cuerpo. realizando un pequeño recorrido por el aula donde los participantes observarán imágenes de animales como perro, gato, abeja, mariposa y hormiga, ubicadas en diferentes espacios, mientras la docente nombrará cada uno y reforzará acciones de cuidado y protección. Posteriormente, presentará peluches, títeres de animales permitiendo que los participantes observen, señalen imitando sonidos y movimientos.
Durante el desarrollo de la experiencia, la docente reforzará mensajes cortos y repetitivos como:

- "La abeja se mira de lejos".
- "Las manos se cuidan".
- "No molestamos animalitos".
- "Llamamos a la profe".

Finalmente, se realizará un cierre donde la profesional reforzará los aprendizajes obtenidos mediante la entonación de la canción relacionada con el cuidado y el respeto hacia los animales, https://www.youtube.com/watch?v=g6hkIdHSghI resaltando la importancia del auto-cuidado y felicitando la participación activa de todos los niños y niñas.
Al terminar, nuevamente nos dirigimos al baño a realizar lavado de manos y cepillado de dientes. Nos dirigimos al salón donde paulatinamente los niños y niñas se dispondrán a tener una pequeña siesta para descansar. Al levantarse, se dirigen al comedor para consumir el refrigerio. Al organizarnos para el regreso a casa, las profesionales de atención a primera les guían a sentarse a los niños y niñas en colchonetas, y colocara en el centro del salón todas la maletas e ira invitando a que pase uno a uno a coger su maleta, llevándolos a reconocer sus objetos personales fortaleciendo su autonomía, a la par que observan algunos vídeos y canciones infantiles

RECURSOS: Imágenes de animales domésticos y animales que pueden picar o morder, 5 Títeres, peluches o animales de juguete, Canciones infantiles relacionadas con animales, Parlante o reproductor de audio. 13 Hojas con siluetas de animales (abeja, mariquita, perro, gato, mariposa, entre otros).

VALORACION: Durante la jornada, los niños y niñas participaron de manera positiva en las diferentes experiencias propuestas. En el momento de bienvenida se observó una buena disposición para integrarse al grupo mediante los estiramientos y las canciones suaves, respondiendo con movimientos corporales, sonrisas y gestos de atención. Algunos niños como Saruman realizaron los movimientos con entusiasmo, siguiendo las indicaciones de la docente y mostrando interés por participar activamente desde el inicio de la jornada. Durante el recorrido de observación de imágenes de animales, los participantes demostraron curiosidad y atención al desplazarse por el aula buscando cada uno de los animales presentados. La mayoría logró señalar algunos de ellos cuando eran nombrados por la docente y varios intentaron reproducir sonidos característicos. Eilan se mostró participativo durante la actividad, observando detenidamente las imágenes y señalando algunos animales conocidos, mientras que Antonella manifestó gran interés al acercarse constantemente a las imágenes y compartir sus observaciones con sus compañeros mediante gestos y expresiones de alegría. En la exploración con peluches y títeres de animales se evidenció

una alta motivación por parte del grupo. Los niños y niñas manipularon los materiales con agrado, imitaron sonidos y movimientos, fortaleciendo la comunicación y la imaginación. Emmanuel disfrutó especialmente de este momento, sosteniendo los peluches, realizando sonidos espontáneos y participando activamente en las propuestas de imitación. Por su parte, Axel observó con atención los títeres y poco a poco se fue vinculando a la actividad, mostrando mayor confianza para interactuar con los materiales.

Los mensajes relacionados con el autocuidado y el respeto hacia los animales fueron reforzados constantemente durante la experiencia. Aunque por su edad aún requieren acompañamiento para comprender completamente estos conceptos, se evidenció que los niños y niñas escucharon con atención frases como "las manos se cuidan" y "no molestamos animalitos", respondiendo mediante la observación y la imitación de las acciones propuestas por la docente. Durante el cierre musical, el grupo participó de manera tranquila y receptiva. La canción permitió reforzar los aprendizajes adquiridos y favoreció la regulación emocional antes de continuar con las rutinas diarias. Posteriormente, en los momentos de higiene, alimentación y descanso, los niños y niñas mostraron avances en la apropiación de las rutinas institucionales, siguiendo los acompañamientos de las docentes y participando de manera cada vez más autónoma en algunas acciones de cuidado personal. En términos generales, la experiencia favoreció el reconocimiento de algunos animales, fortaleció la comunicación, la observación, la imitación y promovió mensajes iniciales relacionados con el autocuidado y el respeto por los seres vivos, evidenciándose un grupo motivado, participativo y cada vez más seguro dentro de las dinámicas cotidianas del aula.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia permitió reconocer que el aprendizaje en la primera infancia se fortalece significativamente cuando se desarrolla a través de elementos cercanos y llamativos para los niños y niñas, como las imágenes, los peluches, los sonidos y las canciones. Como docente, identifiqué que el uso de recursos visuales y materiales concretos favorece la atención, la participación y la comprensión de mensajes relacionados con el autocuidado y la convivencia con el entorno. Asimismo, fue posible evidenciar la importancia de acompañar las experiencias con lenguaje sencillo, repetitivo y afectivo, permitiendo que los niños y niñas construyan significados a partir de la observación y la exploración.

FECHA: Viernes, 12 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: JUGAMOS SIN MORDER
PROPÓSITO: Promover el autocontrol emocional y el cuidado del cuerpo propio y ajeno, fortaleciendo la convivencia pacífica a través del juego, el diálogo y la expresión afectiva.
EJE DE TRABAJO: La convivencia
DESARROLLO A FORTALECER: Disfruta del juego simbólico a través del cual representa situaciones de su cotidianidad.
ESTRATEGÍA PEDAGÓGICA: Taller

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: Al iniciar la jornada, los niños y niñas serán recibidos en un ambiente cálido con un espacio de juego libre, ambientado con una zona sensorial compuesta por fichas de juego. Este momento permite que exploren libremente, manipulen materiales y compartan con sus compañeros, fortaleciendo así sus vínculos afectivos y el desarrollo socioemocional. En compañía del equipo pedagógico, se dirigirán luego al área de higiene para realizar el ritual diario, que incluye el control de esfínteres y lavado de manos y cambio de pañal en (sala materna y caminadores) Finalizado este momento, se trasladarán al comedor para disfrutar de sus onces reforzadas, en un ambiente tranquilo que favorece la autonomía y los buenos hábitos alimenticios. Después de esta experiencia, se retomará la rutina de higiene para reforzar el autocuidado, realizando nuevamente control de esfínteres, Para la experiencia del día, las profesionales dan la bienvenida al grupo acompañadas de instrumentos musicales, entonando canciones como "Hola, hola, ¿cómo estás?", "Buenos días, amiguitos", entre otras, con el fin de crear un ambiente alegre y de conexión afectiva. Luego, se explica que la actividad estará enfocada en reconocer y expresar las emociones, como la tristeza, el enojo, el desagrado y la alegría, apoyándose en láminas con expresiones faciales. A partir de este momento se propicia un breve diálogo con los niños y las niñas sobre el uso adecuado de los dientes, resaltando para qué sirven y comprendiendo que no deben emplearse para morder a los demás. El propósito de esta experiencia es promover el autocontrol emocional y el cuidado del cuerpo propio y ajeno, fortaleciendo la convivencia pacífica mediante el juego, la conversación y la expresión afectiva. Posteriormente, se presenta una breve historia dramatizada: un personaje pequeño siente enojo porque desea un juguete que tiene su compañero y, al no obtenerlo, intenta morderlo. En este punto, la docente invita a los niños y las niñas a identificar qué emoción está sintiendo el personaje y cómo podría actuar de una manera diferente. Continuando con la dramatización, el personaje

recuerda que sus dientes sirven para comer y sonreír, no para hacer daño, y se disculpa con su amigo, proponiendo compartir los juguetes con todos. La docente refuerza el reconocimiento de las emociones vividas durante la representación, guiando la reflexión de forma sencilla y cercana. Para finalizar, se propone un juego frente al espejo, donde los niños imitan gestos de distintas emociones: "Sonrío", "Estoy bravo y respiro", "Estoy sorprendido", acompañados de expresiones faciales que ayuden a identificar cada sentimiento. Esta dinámica favorece la identificación emocional, la autorregulación y el desarrollo de la empatía, promoviendo una sana convivencia entre pares. Después de esta actividad, continúa la rutina diaria con el lavado de manos y el almuerzo. Al finalizar, regresan nuevamente al baño para realizar el ritual de higiene, que incluye control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes. En el aula, los niños y niñas que lo deseen podrán disfrutar del ritual del sueño, mientras que quienes no duerman participarán en una actividad tranquila con botellas sensoriales. Al despertar, se repite el ritual de higiene y se pasa al comedor a tomar las onces reforzadas. Finalmente, antes de la salida, se organiza un espacio de juego libre estructurado, donde los niños y niñas pueden construir torres y creaciones libres utilizando fichas tipo "arma todo", estimulando su coordinación, imaginación y creatividad para cerrar el día de manera activa y positiva.

RECURSOS: Bafle 1, Colchonetas, 2 cajas de Instrumentos musicales, Laminas de emociones, 1 Espejo.

VALORACION: Durante el espacio de bienvenida, exploraron libremente las fichas de juego dispuestas en la zona sensorial, compartiendo materiales, observando las construcciones de sus compañeros y fortaleciendo progresivamente sus habilidades de interacción social. Se evidenció una adecuada adaptación a las rutinas de higiene y alimentación, mostrando mayor disposición para realizar acciones de autocuidado con acompañamiento de las docentes.
En la experiencia pedagógica relacionada con el reconocimiento de las emociones y el cuidado del cuerpo, los niños y niñas participaron con interés desde el primer momento. Las canciones de bienvenida acompañadas de instrumentos musicales captaron su atención y favorecieron un ambiente alegre que facilitó la participación grupal. Durante la observación de las láminas con expresiones faciales, lograron identificar emociones básicas como la alegría y el enojo mediante gestos, palabras y expresiones corporales.

Azul se destacó por su participación verbal durante la conversación sobre las emociones, observando atentamente las imágenes y expresando algunas de sus ideas cuando se le preguntó cómo se sentía el personaje de la historia. Durante la actividad frente al espejo mostró gran interés en imitar las expresiones faciales propuestas, identificando con facilidad la emoción de alegría y participando activamente en el juego.
Por su parte, Dylan permaneció motivado durante la dramatización, observando cuidadosamente las acciones del personaje y respondiendo positivamente a las preguntas realizadas por la docente. Durante la actividad corporal frente al espejo disfrutó especialmente imitando gestos y movimientos, demostrando espontaneidad y entusiasmo en cada una de las propuestas. Emmanuel mostró gran interés por los instrumentos musicales y las canciones iniciales, participando activamente a través del movimiento y la observación. Eilan participó principalmente a través de la observación y la imitación. Se mostró atento durante las explicaciones de la docente y logró reconocer algunas emociones representadas en las láminas y en los gestos realizados por sus compañeros. En el momento del espejo disfrutó observando su reflejo y reproduciendo expresiones sencillas con acompañamiento. La dramatización permitió generar espacios de reflexión acordes a la edad de los participantes. Los niños y niñas observaron la situación presentada y lograron comprender progresivamente que existen formas adecuadas de expresar el enojo sin causar daño a los demás. Durante el juego frente al espejo se fortaleció la identificación emocional, la expresión corporal y la empatía, favoreciendo además la construcción de relaciones más respetuosas dentro del grupo.

Reflexión pedagógica

La experiencia permitió evidenciar que el trabajo de las emociones durante la primera infancia requiere estrategias concretas, cercanas y significativas que faciliten la comprensión de situaciones cotidianas. El uso de canciones, dramatizaciones, imágenes y juegos frente al espejo favoreció que los niños y niñas reconocieran emociones básicas y comenzaran a construir alternativas adecuadas para expresarlas. Como docente, esta actividad reafirma la importancia de acompañar constantemente el desarrollo socioemocional desde experiencias lúdicas que permitan a los niños identificar lo que sienten y comprender el impacto de sus acciones sobre los demás.

FECHA: Martes, 16 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: CONSTRUYO, UNO Y DESCUBRO
PROPÓSITO: Estimular la motricidad fina, la creatividad, la coordinación ojo-mano y la resolución de pequeños retos mediante la exploración y construcción con fichas tipo lego adaptadas para la primera infancia.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Juego de construcción y exploración libre.
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente organizado con alfombras, música infantil suave y canastas con juguetes de encajar grandes, permitiendo que exploren libremente mientras comparten con sus compañeros y fortalecen sus interacciones sociales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón e iniciar la experiencia pedagógica.
Al ingresar al aula, los participantes encontrarán diferentes estaciones con fichas lego grandes de variados colores y tamaños distribuidas sobre tapetes y mesas bajas. Inicialmente, la profesional permitirá un momento de exploración libre donde los niños y niñas podrán tocar, observar, separar y manipular las fichas, reconociendo sus formas, colores y posibilidades de unión.
Seguido, la profesional realizará pequeñas demostraciones sobre cómo unir y separar las piezas, motivándolos mediante expresiones favoreciendo la concentración, el lenguaje y la curiosidad. Posteriormente, cada niño y niña construirá libremente según sus intereses y posibilidades, realizando torres, caminos, figuras o agrupaciones simples. Algunos participantes disfrutarán apilando muchas piezas, mientras otros preferirán unir solo dos o tres fichas repetidamente, respetando así los diferentes ritmos de exploración y aprendizaje.
Durante la experiencia, se fortalecerá la coordinación ojo-mano, el movimiento de pinza, la solución de pequeños desafíos y la creatividad. Asimismo, se incentivará el reconocimiento de colores y tamaños mediante juegos sencillos de clasificación y búsqueda de piezas específicas. También se favorecerán momentos de construcción colectiva

donde pequeños grupos podrán unir sus creaciones para formar estructuras más grandes, fortaleciendo la interacción y el trabajo compartido.
Más adelante, se propondrá una dinámica de "derrumbe divertido", donde los niños y niñas podrán empujar suavemente algunas torres construidas, observando cómo caen las piezas y disfrutando del juego desde la sorpresa y la exploración del movimiento. Finalizada la actividad, los participantes colaborarán guardando las fichas dentro de recipientes organizadores, fortaleciendo hábitos de orden y cuidado de los materiales.
Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para desplazarse al comedor y consumir el almuerzo. Al finalizar, nuevamente se realizará el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).
Durante el momento de descanso, se adecuará el aula con música relajante y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar rompecabezas sencillos y cuentos de imágenes grandes.
Después de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con canciones acompañadas de movimientos corporales y pelotas suaves, promoviendo el disfrute, la expresión corporal y la interacción mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:
Fichas lego grandes, tapetes sensoriales, recipientes organizadores, juguetes de encajar, rompecabezas sencillos, cuentos de imágenes, pelotas suaves, música infantil y relajante.

VALORACION: Durante la jornada, los niños y niñas participaron activamente en las diferentes experiencias propuestas, mostrando interés desde el momento de bienvenida. La exploración libre de los juguetes de encajar permitió observar un ambiente de interacción positiva, donde compartieron materiales, se acercaron a sus compañeros y fortalecieron vínculos afectivos a través del juego espontáneo. La mayoría se mostró tranquila y receptiva durante las rutinas de higiene y alimentación, evidenciando avances en el reconocimiento de las dinámicas diarias del jardín.
En la actividad central, las estaciones con fichas lego grandes despertaron gran curiosidad y motivación. Inicialmente, los participantes exploraron libremente las piezas, observándolas, clasificándolas por colores y experimentando distintas formas de manipulación. Algunos niños dedicaron tiempo a unir y separar fichas repetidamente,

fortaleciendo la coordinación de sus movimientos y la comprensión de la relación entre las piezas.

Emily se mostró concentrada durante gran parte de la actividad, logrando unir varias fichas para construir pequeñas torres. Disfrutó observando cómo sus construcciones aumentaban de tamaño y buscó nuevas piezas para continuar ampliándolas. Antonella participó con entusiasmo, demostrando iniciativa al seleccionar diferentes colores y compartiendo materiales con algunos compañeros, evidenciando avances en la interacción social y el trabajo conjunto. Por su parte, Eithan se involucró activamente en las construcciones más grandes, mostrando interés por apilar piezas y posteriormente derribarlas durante la dinámica de "derrumbe divertido". Este momento generó risas, expresiones de sorpresa y gran disfrute, favoreciendo la comprensión de relaciones espaciales y de causa-efecto. Emmanuel exploró las fichas con detenimiento, observando las demostraciones realizadas por la docente e intentando reproducir algunas de las acciones observadas. Se evidenció un mayor tiempo de permanencia en la actividad y una participación más constante en comparación con experiencias anteriores.

Se evidenció que Samuel mostró especial interés por organizar las fichas de manera alineada en sentido horizontal, dedicando gran parte de la actividad a ubicarlas cuidadosamente una junto a otra. Esta acción reflejó su capacidad de concentración, seguimiento de patrones y preferencia por actividades de organización espacial.

Emma mostró interés especialmente en la clasificación de colores, seleccionando algunas piezas específicas cuando eran nombradas por la docente. Aunque en algunos momentos requirió acompañamiento para mantener la atención, logró participar en la construcción colectiva y disfrutó observando las creaciones realizadas por sus compañeros.

Durante los momentos de construcción grupal, los niños y niñas demostraron disposición para compartir espacios y materiales, favoreciendo habilidades relacionadas con la convivencia y el reconocimiento del otro. Asimismo, la actividad permitió fortalecer la motricidad fina, la coordinación ojo-mano, la creatividad, la resolución de pequeños desafíos y la permanencia en una misma tarea durante períodos más prolongados. La dinámica final de organización de materiales se desarrolló de manera positiva. Con acompañamiento de las docentes, los participantes colaboraron guardando las fichas en los recipientes asignados, fortaleciendo hábitos de cuidado, orden y responsabilidad. Posteriormente, durante las actividades de cierre con canciones y pelotas suaves, se observó un ambiente tranquilo, de disfrute y participación, favoreciendo una transición armoniosa hacia el final de la jornada.

Adicionalmente, durante la jornada se desarrolló una breve actividad articulada con el componente de nutrición, enfocada en el fortalecimiento de hábitos de higiene personal. A través de imágenes llamativas y acordes a la edad, los niños y niñas observaron y conversaron sobre algunas acciones básicas de cuidado corporal, como el lavado de manos, el cepillado de dientes, el baño diario y el uso de ropa limpia. Durante la actividad, los participantes mostraron interés al señalar las imágenes y reconocer algunas rutinas que realizan en casa y en el jardín, reforzando la importancia del autocuidado para el bienestar y la salud.

Reflexión pedagógica

La experiencia permitió evidenciar cómo las actividades de construcción constituyen una valiosa oportunidad para potenciar múltiples dimensiones del desarrollo infantil de manera integrada. Como docente, observé que la exploración libre favorece la iniciativa, la creatividad y la resolución de problemas, permitiendo que cada niño y niña participe desde sus intereses, capacidades y ritmos de aprendizaje.

FECHA: Miercoles, 17 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: MIS GUANTES MÁGICOS SENSORIALES
PROPÓSITO: Potenciar la exploración sensorial, la curiosidad, la percepción táctil y la motricidad fina de los niños y niñas mediante la creación y manipulación de guantes sensoriales con diferentes materiales y texturas.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: taller sensorial
EJE: LA IMAGINACION
DESARROLLO A FORTALECER: Siente curiosidad por explorar diferentes texturas.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: La jornada iniciará con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente acompañado de música tranquila y canastas con objetos de diferentes texturas como telas suaves, esponjas, pelotas sensoriales y pompones, permitiendo la exploración libre mientras interactúan con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al terminar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula e iniciar la experiencia pedagógica.
Al ingresar al salón, los participantes encontrarán una mesa organizada con guantes transparentes y diferentes materiales seguros para introducir dentro de ellos, como algodón, papel suave, gel, pompones pequeños, retazos de tela, plumas y bolitas de espuma. Inicialmente, la profesional permitirá que los niños y niñas observen, toquen y exploren cada elemento libremente, favoreciendo el reconocimiento de distintas sensaciones, tamaños y texturas.
Seguido, la profesional mostrará cómo llenar algunos dedos de los guantes con diversos materiales, realizando expresiones llamativas, incentivando la curiosidad y el lenguaje. Posteriormente, cada niño y niña participará en la elaboración de su guante sensorial introduciendo materiales dentro de los guantes con apoyo y acompañamiento permanente según sus posibilidades.
Durante la experiencia, los participantes podrán apretar, tocar, mover y explorar los guantes terminados, observando cómo cambian las formas y sensaciones al manipularlos. Algunos niños y niñas preferirán mover los dedos del guante, otros disfrutarán presionando el gel o descubriendo los sonidos producidos por ciertos materiales internos. Asimismo, se favorecerá la coordinación ojo-mano, el fortalecimiento de la pinza y la

concentración mediante acciones simples de introducir, sacar y manipular objetos pequeños con supervisión constante.
Más adelante, se realizará un pequeño juego grupal donde los niños y niñas moverán sus "guantes mágicos" al ritmo de canciones suaves, imitando movimientos de saludo, aplausos y gestos sencillos, fortaleciendo la expresión corporal y la interacción social. También se propiciarán momentos de observación y descripción de las sensaciones percibidas, respetando las formas de comunicación propias de cada participante.
Finalizada la actividad, se realizará el ritual de higiene (lavado de manos y limpieza de rostro) para posteriormente dirigirse al comedor y consumir el almuerzo. Al terminar, nuevamente se practicará el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).
En el momento del descanso, se adecuará el ambiente con música relajante y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán continuar explorando botellas sensoriales y libros de imágenes táctiles.
Después de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con una experiencia tranquila de burbujas y canciones acompañadas de movimientos suaves utilizando nuevamente los guantes sensoriales, favoreciendo el disfrute, la creatividad y la exploración libre mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:
13 Guantes transparentes, libros táctiles, música infantil y relajante, burbujas y canastas organizadoras.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente de exploración, curiosidad y disfrute, donde los niños y niñas participaron activamente en cada uno de los momentos propuestos. Durante la bienvenida, mostraron interés por los materiales sensoriales dispuestos en el aula, manipulando telas, pelotas y pompones mientras interactuaban con sus compañeros. Este espacio favoreció la adaptación a la jornada y promovió experiencias de exploración espontánea.
Durante la actividad central, los participantes observaron con atención los diferentes materiales que serían utilizados para la elaboración de los guantes sensoriales. La posibilidad de tocar algodón, plumas, gel, espuma y otros elementos despertó gran interés, generando expresiones de sorpresa, curiosidad y disfrute. Los niños y niñas exploraron libremente las texturas antes de iniciar el llenado de los guantes, demostrando iniciativa para manipular los materiales y descubrir sus características.

Se evidenció que Emmanuel participó con gran entusiasmo durante el proceso de introducción de materiales dentro de los guantes, manteniéndose concentrado y realizando varios intentos para acomodar los elementos en su interior. Saruman mostró interés por explorar diferentes texturas, observando cuidadosamente los cambios en la forma del guante a medida que se llenaba y compartiendo momentos de exploración con sus compañeros. Por su parte, Dylan disfrutó especialmente al apretar y manipular los guantes terminados, expresando alegría y curiosidad frente a las sensaciones que estos producían.

Antonella se mostró participativo durante la manipulación de los materiales, utilizando sus manos para explorar cada elemento y fortaleciendo habilidades relacionadas con la coordinación y el control de movimientos finos. Asimismo, Samuel observó atentamente las demostraciones realizadas por la docente y posteriormente exploró los guantes sensoriales mediante el tacto, mostrando interés por descubrir las diferentes sensaciones que ofrecían pero por muy cortos periodos, es decir tocaba, sentia y soltaba rapidamente.

El momento de juego grupal con los "guantes mágicos" fue especialmente significativo, ya que los niños y niñas acompañaron las canciones realizando movimientos, saludos y gestos sencillos. Se observaron sonrisas, expresiones de agrado y disposición para imitar acciones, fortaleciendo la interacción social, la expresión corporal y la participación grupal. Durante el cierre de la jornada, la mayoría de los participantes continuó explorando los guantes y disfrutó de la experiencia con burbujas y canciones suaves, mostrando tranquilidad y bienestar emocional.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia permitió evidenciar la importancia de las propuestas sensoriales como medio para favorecer el aprendizaje y la exploración, a través de materiales sencillos y accesibles, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de descubrir nuevas sensaciones, fortalecer habilidades motrices y ampliar sus formas de interacción con el entorno. Como docente, esta actividad reafirma la necesidad de ofrecer experiencias que involucren múltiples sentidos, respetando los ritmos, intereses y preferencias individuales de cada uno. La observación constante permitió identificar diferentes formas de explorar y aprender, comprendiendo que algunos niños se vinculan desde la manipulación directa, mientras que otros requieren inicialmente observar antes de participar

FECHA: Jueves, 18 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: ATRAPANDO BURBUJAS DE COLORES
PROPÓSITO: Favorecer la coordinación corporal, la atención, la exploración visual y la interacción social de los niños y niñas mediante experiencias de juego y movimiento con burbujas.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller sensorial
EJE: LA IMAGINACION
DESARROLLO A FORTALECER: Siente curiosidad por explorar diferentes texturas.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará dando la bienvenida a los niños y niñas con canciones infantiles y juguetes suaves de movimiento, permitiendo que exploren libremente el espacio mientras interactúan con sus compañeros y profesionales, fortaleciendo así sus vínculos afectivos y sociales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula y dar inicio a la experiencia pedagógica.
Inicialmente, la profesional reunirá a los participantes en un espacio amplio del salón y presentará diferentes burbujeros de distintos tamaños y formas. Se permitirá que los niños y niñas observen cómo aparecen las burbujas en el aire, favoreciendo momentos de sorpresa, curiosidad y atención visual. Seguido, la profesional comenzará a lanzar burbujas lentamente invitando a los participantes a seguirlas con la mirada, señalarlas, intentar atraparlas y desplazarse libremente por el espacio.
Posteriormente, cada niño y niña tendrá la oportunidad de manipular algunos burbujeros con acompañamiento permanente, explorando movimientos simples como soplar, agitar o mover los elementos para producir nuevas burbujas. Durante la experiencia se utilizarán expresiones como: “suben”, “explotó”, “vuela”, “más burbujas”, fortaleciendo el lenguaje, la comunicación y la comprensión de acciones sencillas.
A medida que avanza la actividad, se incentivarán diferentes movimientos corporales como correr despacio, saltar suavemente, estirarse o caminar siguiendo las burbujas, fortaleciendo el equilibrio, la coordinación y el reconocimiento del espacio. Algunos participantes preferirán observar tranquilamente cómo flotan las burbujas, mientras

otros disfrutarán persiguiéndolas activamente, respetando los intereses y ritmos individuales.
Más adelante, se realizará una experiencia grupal donde las burbujas serán acompañadas con música infantil suave y pañuelos de colores, generando un ambiente lúdico de movimiento, imaginación y disfrute colectivo. También se favorecerán momentos de observación de las burbujas sobre distintas superficies y la forma en que desaparecen al tocarlas, fortaleciendo la exploración y la curiosidad natural de los niños y niñas.
Finalizada la actividad, los participantes realizarán el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para posteriormente dirigirse al comedor y consumir el almuerzo. Al terminar, nuevamente se llevará a cabo el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).
Durante el momento del descanso, se adecuará un ambiente tranquilo con música relajante y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes y botellas sensoriales con agua y brillantina.
Después de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con rondas infantiles y movimientos suaves utilizando pompones y cintas de colores, promoviendo la expresión corporal, la creatividad y la interacción mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:
13 Burbujeros de diferentes tamaños, mezcla para burbujas, pañuelos de colores, botellas sensoriales, peluches, libros sensoriales, música infantil y relajante.

VALORACION: Durante la bienvenida, los niños y niñas ingresaron al aula con disposición positiva, explorando los juguetes suaves y compartiendo momentos de juego con sus compañeros. Las canciones infantiles favorecieron la integración grupal y permitieron una transición tranquila hacia las actividades programadas.
Durante la experiencia central con burbujas, los participantes manifestaron gran interés desde el primer momento. Al observar las burbujas flotando en el aire, se evidenciaron expresiones de asombro, sonrisas, señalamientos y constantes intentos por seguirlas con la mirada. La mayoría de los niños y niñas se desplazó libremente por el espacio tratando de alcanzarlas, favoreciendo la coordinación motriz, el equilibrio y la orientación espacial.
Se observó que **Dylan** participó de manera muy activa, desplazándose constantemente para perseguir las burbujas, saltando e intentando

atraparlas con entusiasmo. Su nivel de motivación se mantuvo durante toda la experiencia, demostrando disfrute por las actividades que implican movimiento y exploración corporal. Eilan mostró gran interés en observar las burbujas mientras ascendían y descendían, siguiendo cuidadosamente sus trayectorias y celebrando cuando lograba tocarlas. Además, compartió momentos de juego con algunos compañeros, fortaleciendo sus habilidades de interacción social.

Por su parte, Emmanuel disfrutó especialmente de la manipulación de los burbujeros, observando atentamente cómo se formaban las burbujas y realizando intentos por producirlas con apoyo de la docente. Azul se mostró participativo durante las actividades de desplazamiento, siguiendo las burbujas por distintos espacios del aula y manteniendo una actitud positiva frente a las propuestas planteadas. Asimismo, Samuel alternó momentos de observación tranquila con periodos de participación activa, evidenciando curiosidad por los cambios de movimiento y tamaño de las burbujas.

El momento grupal acompañado de música y pañuelos de colores generó un ambiente de disfrute colectivo. Los niños y niñas realizaron movimientos libres, observaron las burbujas sobre distintas superficies y expresaron alegría al ver cómo desaparecían al tocarlas. Esta experiencia favoreció la exploración sensorial, la atención, la expresión corporal y el fortalecimiento de vínculos entre pares.

Durante las rutinas de alimentación, higiene y descanso, los participantes respondieron adecuadamente a las orientaciones brindadas por las docentes. Al finalizar la jornada, se observó un ambiente de tranquilidad y satisfacción, evidenciando que la experiencia fue significativa y motivadora para el grupo.

Reflexión pedagógica

La actividad permitió reconocer el gran valor pedagógico de las experiencias basadas en el juego, el movimiento y la exploración del entorno. Las burbujas se constituyeron en un recurso altamente motivador que favoreció el desarrollo de habilidades motrices, cognitivas, comunicativas y socioemocionales de manera natural y significativa.Como docente, esta experiencia reafirma la importancia de ofrecer propuestas abiertas que permitan múltiples formas de participación, respetando los intereses, necesidades y ritmos individuales de cada niño y niña. Se evidenció que algunos participantes encontraron mayor disfrute en la observación y la contemplación, mientras otros se involucraron activamente a través del movimiento y la exploración física del espacio.

FECHA: Viernes, 19 de junio de 2026

NIVEL: Caminadores

JORNADA PEDAGÓGICA



FECHA: lunes, 22 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: "EXPLORO Y JUEGO EN LA LUDOTECA"
PROPÓSITO: Fortalecer las habilidades motrices, la exploración del entorno, la interacción social y la seguridad en los desplazamientos mediante experiencias de juego libre y guiado en la ludoteca del jardín.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller motriz
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará con la bienvenida a los niños y niñas en el aula, acompañada de canciones infantiles y juguetes de manipulación sencilla, permitiendo un momento de adaptación y exploración libre mientras comparten con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para prepararse y desplazarse hacia la ludoteca del jardín.
Al ingresar a la ludoteca, los participantes encontrarán un ambiente organizado con un pequeño parque plástico, pelotas grandes saltarinas y espacios amplios para el movimiento libre. Inicialmente, la profesional permitirá que los niños y niñas observen el lugar, reconozcan los materiales y exploren el espacio poco a poco, favoreciendo la seguridad emocional y la confianza en el entorno.
Seguido, los participantes serán invitados a recorrer el parque plástico subiendo pequeñas escaleras, atravesando túneles, deslizándose suavemente y desplazándose con acompañamiento permanente de la profesional. Durante la experiencia se incentivará el uso adecuado de los espacios mediante indicaciones sencillas como esperar turnos, subir despacio y sujetarse correctamente, fortaleciendo hábitos de autocuidado y convivencia.
Posteriormente, se dará paso a la exploración con las pelotas grandes saltarinas, permitiendo que los niños y niñas las empujen, rueden, abracen o intenten sentarse sobre ellas con ayuda. Algunos participantes disfrutarán desplazándose detrás de las pelotas, mientras otros preferirán simplemente observarlas o manipularlas desde el piso, respetando así los diferentes ritmos e intereses individuales. Durante toda la actividad, la profesional acompañará verbalmente utilizando

expresiones como: “arriba”, “abajo”, “rueda”, “salta”, “muy bien”, fortaleciendo el lenguaje y la orientación espacial.
Más adelante, se realizará un pequeño juego grupal donde los niños y niñas deberán trasladar las pelotas de un extremo al otro del espacio, favoreciendo la coordinación corporal, el equilibrio y la interacción con sus pares. También se incorporarán momentos de descanso y observación para quienes necesiten pausas durante la exploración motriz.
Finalizada la experiencia en la ludoteca, se realizará una actividad tranquila de relajación en colchonetas mediante canciones suaves y ejercicios simples de respiración y estiramiento corporal. Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) antes de dirigirse al comedor para consumir el almuerzo.
Después del almuerzo, los niños y niñas regresarán al baño para realizar cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes. Ya en el salón, se adecuará el ambiente con música relajante y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los participantes que permanezcan despiertos podrán explorar cuentos de imágenes y juguetes blandos de manipulación sencilla.
Luego del descanso y las onces reforzadas, se finalizará la jornada con rondas infantiles y juegos suaves con pelotas livianas mientras esperan la salida del jardín, promoviendo el disfrute, la socialización y la expresión corporal.

RECURSOS:
Ludoteca, Pelotas grandes saltarinas, colchonetas, túneles, juguetes de manipulación sencilla, cuentos de imágenes, pelotas livianas, música infantil y relajante.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente de entusiasmo, exploración y participación activa. Durante la bienvenida, los niños y niñas interactuaron con los juguetes de manipulación sencilla, compartiendo espacios de juego con sus compañeros y mostrando una adecuada disposición para iniciar las actividades del día. Las canciones infantiles favorecieron un ambiente cálido y seguro, facilitando la transición hacia los diferentes momentos de la rutina.
El desplazamiento hacia la ludoteca generó gran expectativa en el grupo. Al ingresar, los niños y niñas dedicaron algunos momentos a observar el espacio, identificar los materiales y reconocer las posibilidades de juego que ofrecía el entorno. Rápidamente fueron ganando confianza para explorar de manera autónoma, siempre contando con el acompañamiento cercano de las docentes.

Durante el recorrido por el parque plástico, la mayoría de los niños y niñas participó activamente subiendo escaleras, atravesando túneles y utilizando el deslizadero. Se evidenció un fortalecimiento de habilidades relacionadas con el equilibrio, la coordinación motriz gruesa y la seguridad en los desplazamientos. Dylan se mostró especialmente motivado durante los recorridos, realizando varios intentos para subir y desplazarse por las diferentes estructuras, demostrando confianza y entusiasmo frente a los retos motrices. Samuel participó con interés, siguiendo las orientaciones brindadas y esperando su turno para utilizar algunos espacios del parque, evidenciando avances en la convivencia y el seguimiento de normas sencillas.

Por su parte, Eithan exploró cuidadosamente cada uno de los elementos, observando inicialmente a sus compañeros antes de involucrarse de manera más activa en los recorridos. Emmanuel mostró gran interés por los túneles y las pelotas grandes, disfrutando de las actividades que implicaban desplazarse y empujar objetos de un lugar a otro. Asimismo, Axel participó de manera constante durante toda la experiencia, explorando los diferentes espacios de la ludoteca y demostrando mayor seguridad en sus movimientos y desplazamientos.

La exploración con las pelotas saltarinas fue uno de los momentos más disfrutados por el grupo. Los niños y niñas experimentaron diversas formas de interacción, rodándolas, empujándolas, abrazándolas e intentando desplazarse junto a ellas. Durante el juego grupal de trasladar las pelotas de un extremo al otro, se observaron acciones de cooperación, motivación mutua y disfrute compartido, fortaleciendo la interacción social y el trabajo conjunto.

El cierre de la experiencia mediante ejercicios suaves de relajación permitió que los participantes disminuyeran progresivamente el nivel de activación física, favoreciendo la regulación emocional antes de continuar con las rutinas de alimentación y descanso. En general, se evidenció una participación positiva, interés constante por la exploración motriz y disfrute de los espacios dispuestos para el juego y el movimiento.

Reflexión pedagógica

La experiencia en la ludoteca permitió reconocer la importancia que tienen los ambientes amplios, seguros y enriquecidos para el desarrollo integral de los niños y niñas. A través del juego libre y la exploración motriz, los participantes fortalecieron habilidades relacionadas con el equilibrio, la coordinación, la orientación espacial, la autonomía y la confianza en sus propias capacidades. Como docente, esta actividad

reafirma la necesidad de ofrecer experiencias que involucren el movimiento corporal como eje fundamental del aprendizaje en la primera infancia. Los espacios que permiten trepar, desplazarse, explorar y superar pequeños retos favorecen no solo el desarrollo físico, sino también aspectos emocionales y sociales como la autoestima, la perseverancia y la interacción con los demás.

FECHA: Martes, 23 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: UNA AVENTURA EN EL MINI CINE
PROPÓSITO: Favorecer la imaginación, la atención, la interacción social y la expresión de emociones de los niños y niñas mediante una experiencia lúdica y sensorial de cine adaptada a su edad.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller lúdico
EJE: LA IMAGINACION
DESARROLLO A FORTALECER: Muestra interés por descubrir el mundo que lo rodea

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará recibiendo a los niños y niñas en un ambiente diferente y llamativo, donde el salón estará decorado con estrellas de papel, luces suaves y cojines distribuidos en el piso, generando expectativa y curiosidad desde el inicio del día. Durante el momento de bienvenida, los participantes podrán explorar libremente linternas pequeñas, títeres y tarjetas con imágenes de personajes infantiles, fortaleciendo las interacciones y el reconocimiento del entorno. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) antes de dirigirse al comedor para consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al salón e iniciar la experiencia pedagógica.
Al ingresar al aula, los niños y niñas encontrarán el espacio transformado en un "mini cine", con una pantalla o pared adaptada para la proyección, mantas, cojines y una iluminación tenue que favorecerá un ambiente acogedor y tranquilo. Inicialmente, la profesional presentará entradas simbólicas elaboradas en cartulina y permitirá que cada participante elija un lugar para sentarse o acostarse cómodamente, favoreciendo la autonomía y la participación.
Seguido, se dará inicio a la proyección de videos cortos infantiles con canciones, sonidos de animales, colores llamativos y movimientos sencillos adecuados para la primera infancia. Durante la experiencia, la profesional acompañará verbalmente realizando preguntas simples, señalando personajes y animando a los niños y niñas a imitar sonidos, gestos y movimientos observados en la pantalla, fortaleciendo el lenguaje, la atención y la expresión corporal.
Posteriormente, se incorporará una experiencia sensorial donde aparecerán burbujas, linternas de colores y pañuelos suaves mientras se desarrollan algunas canciones del video, permitiendo que los

participantes vivan el "cine" desde el movimiento, la exploración y el juego. Algunos niños y niñas disfrutarán observando atentamente la proyección, mientras otros preferirán desplazarse, bailar o interactuar con los elementos del ambiente, respetando los distintos ritmos e intereses individuales.

Más adelante, se realizará un momento especial de "crispetas imaginarias", donde los niños y niñas jugarán con recipientes vacíos y pompones blancos simulando crispetas, favoreciendo el juego simbólico y la creatividad. También se propiciarán momentos de socialización y disfrute grupal mediante aplausos, canciones y pequeñas rondas relacionadas con los personajes observados.

Finalizada la experiencia, los participantes ayudarán a organizar algunos materiales del mini cine antes de continuar con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para dirigirse al comedor y consumir el almuerzo. Al terminar, nuevamente se llevará a cabo el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).

Durante el momento de descanso, se mantendrá un ambiente tranquilo con música instrumental suave y luces tenues para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes grandes y muñecos blandos relacionados con personajes infantiles.

Después de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con una pequeña "fiesta de estrellas", utilizando luces suaves y canciones infantiles acompañadas de movimientos libres, promoviendo la imaginación, la alegría y la interacción mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:

Televisor, videos infantiles cortos, cojines, mantas, linternas de colores, burbujas, pañuelos suaves, pompones blancos, recipientes plásticos, títeres, libros de imágenes, muñecos blandos, música infantil e instrumental.

VALORACIÓN: La jornada se desarrolló en un ambiente de gran motivación, asombro y participación por parte de los niños y niñas. Desde el momento de la bienvenida, el salón decorado con estrellas y cojines despertó la curiosidad de los participantes, quienes exploraron con interés los diferentes elementos dispuestos en el espacio. Al ingresar al "mini cine", los niños y niñas manifestaron emoción al observar la transformación del aula. La entrega de las entradas simbólicas y la posibilidad de escoger libremente su lugar fortalecieron su autonomía y sentido de pertenencia dentro de la actividad. Como complemento de la

experiencia, se entregaron gafas elaboradas en cartón, las cuales despertaron gran interés y entusiasmo en la mayoría de los participantes, quienes las utilizaron durante la proyección, observando atentamente la pantalla y compartiendo comentarios y sonrisas con sus compañeros. Esta propuesta resultó novedosa y significativa para el grupo, favoreciendo la imaginación y el juego simbólico.

Durante la proyección de los videos infantiles, se observó una participación activa a través de gestos, movimientos corporales, imitaciones de sonidos y señalamientos de personajes. Azul permaneció atenta durante gran parte de la actividad, identificando algunos personajes y participando en las canciones presentadas. Dylan disfrutó especialmente de los momentos musicales, realizando movimientos corporales espontáneos y mostrando alegría al interactuar con las imágenes y sonidos proyectados. Por su parte, Emmanuel se mostró interesado en las secuencias visuales y en las actividades complementarias con burbujas y luces de colores, explorando el espacio con entusiasmo. Axel participó activamente durante las rondas y los momentos de imitación de sonidos de animales, mientras que Eilan alternó momentos de observación tranquila con espacios de interacción más activa junto a sus compañeros.

En relación con las gafas de cartón, la mayoría de los niños y niñas las recibió con entusiasmo y las incorporó de manera natural al juego. Sin embargo, Samuel manifestó poco interés en utilizarlas, retirándolas después de breves intentos de exploración. Se observó que este elemento no resultó de su agrado, por lo que se respetó su decisión y se le permitió participar de la experiencia desde otras formas de observación y exploración que le generaran mayor comodidad y bienestar.

Los momentos de exploración sensorial con burbujas, pañuelos y luces de colores generaron expresiones de alegría, sorpresa y disfrute colectivo. Asimismo, la actividad de las “crispetas imaginarias” favoreció el juego simbólico, la creatividad y la interacción entre pares. Al finalizar la experiencia, los niños y niñas colaboraron en la organización de algunos materiales, evidenciando apropiación de las rutinas y sentido de responsabilidad frente al entorno.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia permitió comprobar cómo la transformación de los espacios cotidianos puede convertirse en una poderosa estrategia para despertar la curiosidad, la imaginación y la motivación de los niños y niñas. La ambientación del aula como mini cine favoreció la participación activa, el disfrute y la construcción de experiencias significativas a

través del juego, la exploración sensorial y la interacción social. Como docente, fue posible evidenciar que los recursos visuales, auditivos y simbólicos generan múltiples oportunidades de aprendizaje cuando son acompañados de manera intencionada y afectiva. La incorporación de elementos como las gafas de cartón, las burbujas y los personajes infantiles enriqueció la experiencia y permitió que cada participante encontrara distintas formas de vincularse a la actividad según sus intereses y características individuales.

FECHA: Miércoles, 24 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: MI PEQUEÑO MUNDO DE GARABATOS
PROPÓSITO: Estimular la creatividad, la expresión libre, la motricidad fina y la exploración gráfica de los niños y niñas mediante el dibujo y los garabatos dentro de cajas de cartón adaptadas como espacios individuales de creación.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller artístico
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: El día de hoy la jornada iniciará con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente organizado con cojines, túneles suaves y juguetes de arrastre, permitiendo que exploren el espacio libremente mientras interactúan con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al terminar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula e iniciar la experiencia pedagógica.

Al ingresar al salón, los participantes encontrarán varias cajas de cartón grandes decoradas con figuras llamativas, ubicadas en distintos puntos del espacio. Cada niño y niña podrá ingresar a una caja, observando y explorando inicialmente el lugar como un pequeño refugio o espacio propio. Dentro de cada caja habrá crayones gruesos y tizas para incentivar la exploración gráfica.

Seguido, la profesional motivará a los niños y niñas a realizar trazos libres, rayones, puntos y movimientos espontáneos sobre las superficies internas de las cajas, permitiendo que experimenten con diferentes colores y movimientos amplios de brazos y manos. Algunos participantes preferirán acostarse para dibujar hacia arriba, mientras otros lo harán sentados o de pie, favoreciendo así distintas posibilidades de movimiento corporal y percepción espacial. Durante la experiencia, la profesional acompañará verbalmente utilizando expresiones.

Posteriormente, se incentivará el juego simbólico permitiendo que las cajas se transformen en “casitas”, “cuevas”, “carros” o “escondites”, según la imaginación de cada niño y niña. También se favorecerán momentos de observación y socialización, donde puedan mirar las creaciones de sus compañeros y compartir materiales de manera tranquila y respetuosa.

Más adelante, la profesional propondrá una experiencia de luces suaves dentro de algunas cajas utilizando linternas pequeñas o papel celofán de colores, generando nuevas sensaciones visuales y despertando la curiosidad de los participantes. Finalizada la actividad, los niños y niñas colaborarán guardando algunos materiales dentro de recipientes, fortaleciendo hábitos de organización y cuidado del entorno.
Luego, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para desplazarse al comedor y consumir el almuerzo. Al finalizar, se realizará nuevamente el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).
En el momento del descanso, se adecuará un ambiente tranquilo con música suave y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes grandes y muñecos blandos.
Después del descanso y las onces reforzadas, se ofrecerán burbujas y canciones infantiles acompañadas de movimientos corporales suaves para finalizar la jornada en un ambiente de disfrute, interacción y tranquilidad mientras esperan la salida.

RECURSOS:
13 Cajas de cartón grandes, 26 crayones gruesos, 26 tizas de colores, cojines, túnel, juguetes de arrastre, linternas pequeñas, papel celofán, recipientes organizadores, libros de imágenes, muñecos blandos, música infantil y burbujas.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente sereno y acogedor, favoreciendo desde el ingreso la adaptación de los niños y niñas gracias a la música suave, la iluminación tenue y la disposición de materiales como cojines, peluches y pelotas sensoriales. Este ambiente generó confianza y permitió que la mayoría iniciara el día de forma tranquila, explorando libremente los elementos y compartiendo con sus compañeros. Los momentos de higiene y alimentación transcurrieron de manera organizada, observándose avances en la adquisición de hábitos de autocuidado, ya que varios participantes respondieron positivamente a las rutinas establecidas, realizando el lavado de manos con menor apoyo y mostrando mayor disposición durante el control de esfínteres.
Al iniciar la experiencia central, los niños y niñas aceptaron con agrado la invitación a ubicarse sobre las colchonetas y mantas, escogiendo el espacio donde se sentían más cómodos. Durante el reconocimiento corporal mediante canciones y movimientos suaves, participaron señalando algunas partes de su cuerpo, siguiendo las indicaciones de las

docentes e imitando los gestos propuestos. Este momento favoreció la atención, la escucha y la disposición para continuar con una actividad centrada en el bienestar y el cuidado de sí mismos.

La experiencia de masajes y exploración sensorial fue recibida con gran interés por la mayoría del grupo. Los niños y niñas disfrutaron especialmente del contacto con las pelotas sensoriales, las plumas, los pañuelos y las diferentes texturas, reaccionando con sonrisas, expresiones de tranquilidad y curiosidad. Algunos solicitaron repetir los masajes en sus manos o brazos, mientras que otros prefirieron explorar los materiales por sí mismos antes de permitir el acompañamiento de la docente, evidenciando el respeto por sus preferencias y ritmos individuales.

Se destaca la participación de Antonella, quien permaneció relajada durante toda la experiencia, aceptando los masajes con tranquilidad y sonriendo mientras observaba las pelotas sensoriales rodar sobre sus brazos. Dylan mostró gran interés por explorar cada uno de los materiales, tocando cuidadosamente las diferentes texturas y observando con atención las demostraciones realizadas por la docente antes de intentar repetirlas. Eithan disfrutó especialmente de las pelotas sensoriales, explorándolas con sus manos y utilizándolas también para realizar pequeños masajes sobre sus piernas, demostrando iniciativa y autonomía durante la actividad.

Axel participó activamente en los momentos de reconocimiento corporal, identificando algunas partes de su cuerpo mientras seguía las canciones y movimientos propuestos. Posteriormente, aceptó los masajes con agrado y permaneció atento durante la proyección de las luces suaves en el techo, observándolas con curiosidad y manteniendo una actitud tranquila. Azul manifestó alegría durante toda la experiencia, disfrutando especialmente de los pañuelos livianos y de las suaves caricias realizadas sobre sus manos, respondiendo con sonrisas y buscando nuevamente el contacto con estos materiales.

Por su parte, Samuel participó únicamente en aquellos momentos con los que se sintió cómodo. Inicialmente observó la actividad desde su colchoneta y exploró algunos materiales de forma independiente. Aunque no aceptó recibir todos los masajes propuestos, sí mostró interés por manipular los pañuelos y observar las luces proyectadas en el techo, permaneciendo tranquilo durante este momento. Se respetaron sus decisiones y tiempos, favoreciendo que viviera la experiencia sin generar incomodidad, aspecto que fortaleció su seguridad emocional y confianza hacia el ambiente y las docentes.

Durante la dinámica de relajación, el grupo logró disminuir progresivamente el nivel de actividad. La combinación de música

instrumental, sonidos de la naturaleza, luces suaves y movimientos lentos favoreció un ambiente de calma donde los niños y niñas permanecieron atentos, relajados y receptivos. Posteriormente, los estiramientos y las canciones permitieron realizar una transición adecuada hacia las rutinas de higiene y alimentación.

El ritual del sueño se desarrolló en un ambiente de serenidad, observándose que la mayoría de los niños y niñas conciliaron el descanso con facilidad gracias a la continuidad del ambiente relajante construido durante la jornada. Finalmente, las rondas tranquilas y las canciones de despedida permitieron cerrar el día de forma armoniosa, evidenciándose un grupo emocionalmente regulado, participativo y dispuesto a expresar afecto tanto hacia las docentes como hacia sus compañeros.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia reafirma la importancia de incorporar espacios de relajación, bienestar emocional y reconocimiento corporal dentro de la rutina pedagógica de la primera infancia. A través de actividades sencillas como los masajes, las canciones, las texturas y los estímulos sensoriales controlados, es posible fortalecer la confianza, la seguridad emocional y el vínculo afectivo, aspectos fundamentales para favorecer un desarrollo integral y aprendizajes significativos.

Como docente, comprendo que cada niño y niña experimenta el contacto físico y las sensaciones de manera diferente, por lo que resulta indispensable respetar sus decisiones, observar cuidadosamente sus reacciones y adaptar las estrategias según sus necesidades e intereses.

FECHA: Jueves, 25 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: PASO A PASO VOY SUBIENDO
PROPÓSITO: Fortalecer el equilibrio, la coordinación corporal, la seguridad en los desplazamientos y la confianza de los niños y niñas mediante experiencias de subir y bajar escaleras de manera segura y acompañada.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: taller motriz
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD: La jornada iniciará con la bienvenida a los niños y niñas en un ambiente acompañado de música infantil y materiales de movimiento como pelotas suaves, aros y cojines, permitiendo la exploración libre y favoreciendo las interacciones con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula y dar inicio a la experiencia pedagógica.
Inicialmente, la profesional reunirá a los participantes para conversar de manera sencilla sobre las escaleras y la importancia de subir y bajar despacio para cuidar el cuerpo. Seguido, se mostrarán imágenes y pequeñas demostraciones sobre cómo sostenerse del pasamanos, levantar los pies con cuidado y esperar turnos, fortaleciendo hábitos de seguridad y autocuidado.
Posteriormente, los niños y niñas se desplazarán hacia un pequeño circuito motriz preparado con escaleras de espuma, escalones bajos o estructuras seguras adaptadas a su edad. Allí, cada participante tendrá la oportunidad de subir y bajar lentamente con apoyo y acompañamiento permanente de la profesional, respetando su ritmo y nivel de confianza. Durante la experiencia, se utilizarán expresiones motivadoras
A medida que avanza la actividad, algunos niños y niñas podrán transportar objetos livianos como pelotas o muñecos pequeños mientras recorren las escaleras, favoreciendo la coordinación y el control corporal. También se promoverán momentos de espera y observación donde los participantes podrán mirar cómo sus compañeros realizan el recorrido, fortaleciendo la socialización y el reconocimiento de normas sencillas de convivencia.
Más adelante, se incorporará una dinámica lúdica donde los niños y niñas deberán seguir huellas de colores ubicadas antes y después de las

escaleras, incentivando el equilibrio, la atención y la exploración del espacio. Finalizado el circuito, se realizará un momento de relajación mediante estiramientos suaves y canciones acompañadas de movimientos lentos para favorecer la calma y el reconocimiento corporal.

Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) antes de desplazarse al comedor para consumir el almuerzo. Al terminar, se realizará nuevamente el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).

Durante el momento de descanso, se adecuará un ambiente tranquilo con música instrumental suave y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes y juguetes de encajar sencillos.

Después de las onces reforzadas, se finalizará la jornada ofreciendo cintas de colores y canciones de movimiento para bailar libremente mientras esperan la salida, potenciando la expresión corporal, la creatividad y el disfrute grupal.

RECURSOS:

Escaleras de espuma o escalones bajos seguros, huellas de colores, pelotas suaves, muñecos pequeños, cojines, aros, libros de imágenes, juguetes de encajar, cintas de colores, música infantil e instrumental.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente seguro, organizado y motivador, permitiendo que los niños y niñas iniciaran el día con disposición para participar en las diferentes experiencias propuestas. Durante el momento de bienvenida exploraron libremente las pelotas, los aros y los cojines, interactuando con sus compañeros de manera espontánea y fortaleciendo sus vínculos afectivos. Los rituales de higiene y alimentación se realizaron con normalidad, observándose avances en la adquisición de hábitos de autocuidado, ya que varios participantes realizaron el lavado de manos con mayor autonomía y respondieron positivamente a las indicaciones de las docentes durante los desplazamientos al baño y al comedor.

Al iniciar la experiencia pedagógica, los niños y niñas escucharon con atención la explicación sobre la importancia de subir y bajar las escaleras de manera segura. A través de las imágenes y las demostraciones realizadas por la docente, comprendieron que era necesario esperar el turno, sujetarse cuando fuera posible y caminar despacio para proteger su cuerpo. Algunos respondían verbalmente a las preguntas planteadas,

mientras otros imitaban los movimientos observados, evidenciando interés por el tema trabajado.

Durante el circuito motriz se observó una participación activa y entusiasta de la mayoría del grupo. Los niños y niñas recorrieron las escaleras de espuma y los escalones adaptados con creciente seguridad, demostrando avances en el equilibrio, la coordinación y el control corporal. Al inicio, algunos requirieron apoyo físico y verbal para superar la inseguridad propia de la actividad; sin embargo, a medida que repetían el recorrido fueron adquiriendo mayor confianza, realizando los desplazamientos con menor asistencia y mostrando satisfacción por sus logros.

Se destaca la participación de Emily, quien inicialmente observó con atención cómo sus compañeros realizaban el recorrido antes de decidir participar. Con el acompañamiento de la docente logró subir y bajar las escaleras con mayor seguridad y, después de varios intentos, realizó parte del circuito de manera independiente, evidenciando un importante avance en su confianza y autonomía. Antonella mostró equilibrio y coordinación durante todo el recorrido, esperando su turno con paciencia y animando a algunos compañeros con expresiones de alegría. Emmanuel disfrutó especialmente transportando una pelota durante el circuito, concentrándose en mantener el equilibrio mientras cumplía el recorrido completo. Saruman participó con entusiasmo siguiendo las huellas de colores y repitió la actividad en varias ocasiones, demostrando interés por superar el reto motriz. Azul se mostró motivada durante toda la experiencia, siguiendo atentamente las indicaciones de la docente y disfrutando especialmente de los momentos de movimiento y exploración.

En el caso de Samuel, se evidenció una participación parcial en la actividad. Inicialmente prefirió observar el circuito desde la distancia antes de acercarse. Con el acompañamiento respetuoso de las docentes aceptó realizar algunos recorridos sencillos, principalmente en los escalones de menor altura. Aunque no completó todo el circuito, cada pequeño avance fue reconocido y valorado, respetando su ritmo de aprendizaje y fortaleciendo progresivamente su confianza para participar en este tipo de experiencias motrices.

La actividad de seguir las huellas de colores despertó gran interés en el grupo, favoreciendo la atención, la orientación espacial y la coordinación de movimientos. Los niños y niñas disfrutaron desplazándose de una huella a otra, identificando algunos colores y esperando el momento indicado para iniciar el recorrido. Posteriormente, los ejercicios de estiramiento y las canciones suaves permitieron disminuir el nivel de

activación física, favoreciendo la transición hacia las rutinas de higiene y alimentación.
Durante el resto de la jornada, los momentos de descanso, alimentación y juego libre transcurrieron con tranquilidad. Finalmente, las canciones acompañadas de cintas de colores permitieron cerrar el día en un ambiente de alegría, movimiento y expresión corporal, donde los niños y niñas participaron libremente, fortaleciendo la interacción, la creatividad y el disfrute compartido.

Reflexión pedagógica
La experiencia permitió evidenciar que las actividades motrices, además de fortalecer habilidades físicas como el equilibrio, la coordinación y el control corporal, representan una valiosa oportunidad para promover el autocuidado, la autonomía y la confianza en las propias capacidades. El uso de circuitos adaptados y de materiales seguros favoreció que cada niño y niña enfrentara pequeños desafíos de acuerdo con su nivel de desarrollo, experimentando satisfacción al superar sus propios logros.

FECHA: Viernes, 26 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: MANOS QUE RELAJAN Y CUIDAN
PROPÓSITO: Favorecer el bienestar emocional, la relajación corporal, el reconocimiento del cuerpo y el vínculo afectivo mediante experiencias de masajes suaves y contacto respetuoso en un ambiente tranquilo y seguro.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Experiencia corporal y afectiva.
EJE: LA IMAGINACION
DESARROLLO A FORTALECER: Siente curiosidad por explorar diferentes texturas.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará con el recibimiento de los niños y niñas en un ambiente tranquilo acompañado de música suave, aromas suaves naturales y luz tenue, generando un espacio de calma y seguridad emocional. Durante el momento de bienvenida, los participantes podrán explorar libremente cojines, peluches y pelotas sensoriales, favoreciendo la interacción y la adaptación al entorno. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula e iniciar la experiencia pedagógica.
Inicialmente, los niños y niñas serán invitados a ubicarse sobre colchonetas o mantas suaves distribuidas en el salón, permitiéndoles escoger el lugar donde se sientan más cómodos. La profesional realizará una breve introducción utilizando un tono cálido y afectuoso, explicando que las manos también sirven para cuidar, relajar y demostrar cariño.
Seguido, se iniciará una experiencia de reconocimiento corporal mediante canciones suaves donde los participantes tocarán partes de su cuerpo como manos, brazos, piernas y pies acompañando los movimientos con gestos tranquilos y pausados. Posteriormente, la profesional realizará demostraciones sencillas de masajes suaves en brazos, manos y espalda utilizando pelotas sensoriales, pañuelos suaves o las propias manos, respetando siempre la comodidad y disposición de cada niño y niña.
Luego, se invitará a los participantes a experimentar diferentes sensaciones mediante pequeños masajes realizados con movimientos circulares suaves, rodillos blandos, plumas o telas suaves sobre brazos, manos y espalda. Algunos niños y niñas preferirán recibir el masaje acostados, mientras otros lo harán sentados o únicamente explorando

los materiales por sí mismos, respetando los ritmos e intereses individuales. Durante toda la experiencia, la profesional acompañará verbalmente utilizando frases como: "manos suaves", "qué rico descansar", "nos cuidamos con cariño", fortaleciendo el vínculo afectivo, la seguridad emocional y el reconocimiento positivo del cuerpo.

Más adelante, se realizará una dinámica de relajación donde los niños y niñas observarán luces suaves proyectadas en el techo mientras escuchan sonidos tranquilos de la naturaleza y reciben suaves caricias en las manos o espalda con pañuelos livianos, favoreciendo la calma, la atención y el bienestar emocional. También se incentivará la respiración pausada y momentos de silencio para promover experiencias de tranquilidad y autorregulación.

Finalizada la actividad, los participantes realizarán lentamente movimientos de estiramiento acompañados de canciones suaves antes de continuar con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) para dirigirse al comedor y consumir el almuerzo.

Después del almuerzo, se realizará nuevamente el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes). Ya en el aula, se favorecerá el ritual del sueño manteniendo el ambiente relajante con música instrumental suave y luz tenue. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros sensoriales y muñecos blandos.

Luego de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con rondas tranquilas y canciones de despedida acompañadas de movimientos suaves con pañuelos de colores, fortaleciendo el bienestar emocional y la interacción afectiva mientras esperan la salida del jardín.

RECURSOS:

Colchonetas, mantas suaves, cojines, pelotas sensoriales, rodillos blandos, música relajante, sonidos de la naturaleza, luces suaves, libros sensoriales, peluches y muñecos blandos.

FECHA: Martes, 30 de junio de 2026
NIVEL: Caminadores
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: EL FESTIVAL DE LOS GLOBOS VIAJEROS
PROPÓSITO: Favorecer la coordinación corporal, la exploración sensorial, la interacción social y el seguimiento de movimientos mediante experiencias dinámicas y creativas con globos de diferentes tamaños y colores.
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA: Taller de juego
EJE: MOVIMIENTO MEDIO DE INTERACCIÓN Y JUEGO
DESARROLLO A FORTALECER: Se interesa por observar movimientos que realiza el adulto para posteriormente imitarlos.kki2

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

La jornada iniciará recibiendo a los niños y niñas en un ambiente alegre acompañado de música infantil y globos suspendidos en diferentes lugares del salón, despertando desde el inicio la curiosidad y el interés por explorar el espacio. Durante este momento de bienvenida, los participantes podrán observar, tocar y perseguir suavemente algunos globos livianos, favoreciendo las interacciones con sus compañeros y profesionales. Posteriormente, se realizará el ritual de higiene correspondiente (lavado de manos, cambio de pañal o control de esfínteres) para dirigirse al comedor y consumir las onces reforzadas. Al finalizar, nuevamente se realizará el lavado de manos y cara para regresar al aula e iniciar la experiencia pedagógica.
Al ingresar al salón, los niños y niñas encontrarán una gran variedad de globos de diferentes colores, tamaños y texturas distribuidos en el piso, colgados con cintas y ubicados dentro de canastas. Inicialmente, la profesional permitirá un momento de exploración libre donde los participantes podrán tocar, empujar, abrazar, lanzar suavemente y observar cómo se mueven los globos en el espacio.
Seguido, se dará inicio a una dinámica llamada “globos viajeros”, donde la profesional impulsará lentamente algunos globos hacia arriba invitando a los niños y niñas a seguirlos, atraparlos o devolverlos con movimientos suaves de manos y pies. Durante la experiencia se utilizarán expresiones como: “sube”, “vuela”, “rápido”, “despacio”, “arriba”, “abajo”, fortaleciendo el lenguaje, la atención y la orientación espacial.
Posteriormente, se organizarán pequeñas experiencias de movimiento utilizando los globos: algunos participantes caminarán llevando un globo

entre las manos, otros intentarán empujarlo con diferentes partes del cuerpo o trasladarlo dentro de cajas y recipientes grandes. También se incorporarán momentos de juego grupal donde los niños y niñas lanzarán globos al centro mientras escuchan música alegre, favoreciendo la coordinación corporal, la socialización y el disfrute colectivo.

Más adelante, se realizará una experiencia sensorial con globos rellenos de diferentes materiales seguros como algodón, papel suave o arroz, permitiendo que los participantes descubran distintas texturas, pesos y sonidos mediante la manipulación libre. Asimismo, algunos globos tendrán dibujos de caritas felices o colores llamativos para incentivar la observación y la expresión emocional.

Para finalizar la experiencia principal, se realizará una "lluvia de globos" dejando caer varios globos desde una manta o tela grande, generando sorpresa, alegría y movimiento libre dentro del grupo. Luego, los niños y niñas ayudarán a recoger y organizar algunos materiales, fortaleciendo hábitos de orden y cuidado del entorno.

Posteriormente, se continuará con el ritual de higiene (lavado de manos y cara) antes de dirigirse al comedor para consumir el almuerzo. Al finalizar, nuevamente se realizará el ritual de higiene completo (cambio de pañal o control de esfínteres, lavado de manos, cara y cepillado de dientes).

Durante el momento de descanso, se adecuará el ambiente con música instrumental suave y luz tenue para favorecer el ritual del sueño. Los niños y niñas que permanezcan despiertos podrán explorar libros de imágenes y globos sensoriales de manipulación tranquila.

Luego de las onces reforzadas, se finalizará la jornada con canciones infantiles acompañadas de movimientos suaves utilizando cintas y pequeños globos livianos mientras esperan la salida del jardín, promoviendo la creatividad, la expresión corporal y el disfrute grupal.

RECURSOS:

30 Globos de diferentes tamaños y colores, 10 globos sensoriales, cintas, canastas, recipientes grandes, cajas, música infantil e instrumental, mantas, libros y pelotas suaves.

VALORACION: La jornada se desarrolló en un ambiente de tranquilidad, confianza y bienestar, favoreciendo desde el inicio la adaptación de los niños y niñas gracias a la ambientación con música suave, luz tenue, aromas naturales y materiales sensoriales. Durante la bienvenida, los participantes exploraron libremente los cojines, peluches y pelotas sensoriales, interactuando de manera espontánea con sus compañeros y docentes. Los momentos de higiene y alimentación transcurrieron de

forma organizada, evidenciándose avances en las rutinas de autocuidado, ya que varios niños y niñas realizaron el lavado de manos con mayor autonomía y respondieron positivamente a las orientaciones brindadas por las profesionales.

Al iniciar la experiencia pedagógica, los niños y niñas aceptaron con agrado la invitación a ubicarse sobre las colchonetas y mantas, escogiendo libremente el lugar donde se sentían más cómodos. Durante las canciones de reconocimiento corporal participaron señalando sus manos, brazos, piernas y pies, imitando los movimientos realizados por la docente y fortaleciendo la conciencia sobre su propio cuerpo. Se observó un ambiente de respeto y escucha, donde cada participante avanzó según sus posibilidades y nivel de confianza.

La experiencia de masajes y exploración sensorial generó respuestas muy positivas en la mayoría del grupo. Los niños y niñas disfrutaron manipulando las pelotas sensoriales, los pañuelos, las plumas y las telas suaves, mostrando expresiones de relajación, sonrisas y curiosidad frente a las diferentes sensaciones que experimentaban. Algunos solicitaron repetir los movimientos sobre sus manos y brazos, mientras otros prefirieron explorar primero los materiales antes de permitir el acompañamiento de la docente, evidenciando seguridad para expresar sus preferencias.

Se destaca la participación de Antonella, quien permaneció relajada durante toda la actividad, disfrutando especialmente de los masajes con las pelotas sensoriales y respondiendo con sonrisas a las palabras afectuosas de la docente. Emmanuel exploró con interés cada uno de los materiales, comparando las diferentes texturas y realizando pequeños masajes sobre sus propias manos, demostrando iniciativa y curiosidad. Eithan participó activamente durante las canciones de reconocimiento corporal y posteriormente aceptó con tranquilidad los masajes, permaneciendo concentrado durante gran parte de la experiencia. Axel mostró una actitud participativa y afectuosa, siguiendo las indicaciones de la docente y disfrutando especialmente de los momentos de relajación con los pañuelos suaves y las luces proyectadas. Azul evidenció alegría y tranquilidad durante toda la actividad, interactuando con entusiasmo con los materiales sensoriales y compartiendo algunos de ellos con sus compañeros.

La dinámica de relajación con sonidos de la naturaleza, luces suaves y movimientos pausados favoreció la regulación emocional del grupo. Los niños y niñas permanecieron atentos observando las proyecciones en el techo, escuchando los sonidos ambientales y disfrutando de un momento de calma que permitió disminuir progresivamente el nivel de actividad. Posteriormente, los ejercicios de estiramiento y las canciones suaves

facilitaron una transición armoniosa hacia los momentos de higiene y alimentación.
Durante el ritual del sueño se evidenció un ambiente sereno que facilitó el descanso de la mayoría de los participantes. Quienes permanecieron despiertos exploraron los libros sensoriales y los muñecos blandos de manera tranquila, respetando el descanso de sus compañeros. Finalmente, las rondas de despedida acompañadas de pañuelos de colores permitieron cerrar la jornada fortaleciendo la expresión afectiva, la interacción positiva y el bienestar emocional del grupo, dejando en los niños y niñas una experiencia caracterizada por el cuidado, la calma y el disfrute compartido.

Reflexión pedagógica
Esta experiencia reafirma el valor de generar ambientes pedagógicos donde el bienestar emocional sea el punto de partida para el aprendizaje. Los espacios de relajación, el reconocimiento corporal y las experiencias sensoriales favorecen no solo el desarrollo físico, sino también la construcción de vínculos seguros, la regulación emocional y la confianza de los niños y niñas para explorar el entorno desde la tranquilidad y el respeto por sus propios ritmos.